



Secretaría de Publicaciones

Materia: Metafísica

Cátedra: Cragnolini

2/1492 T 42

Teórico: N° 5

Fecha: 13/10/10

* **Profesora:** Mónica B. Cragnolini

Profesora: Buenas tardes. Antes de comenzar la clase les quisiera explicar el porqué de la decisión que la cátedra tomó ante la toma de la facultad. Alguien me mando un mail pidiéndome si se podía hacer una reunión con los ayudantes de cátedra para que les explicáramos la decisión que tomamos. Si bien la toma ya se levantó me parece importante aclarar esta cuestión. La razón por la cual tomamos esa decisión fue el hecho de que, por más que ustedes estuvieran asistiendo a clases, que algunos docentes estaban dictando y otros no, lo que faltaba era el marco institucional, que significa la facultad desde el punto de vista administrativo, etc. Un parcial en esa situación no se podía tomar, porque como ustedes saben cuando se hace un parcial hay que hacer un acta que queda archivada en el departamento de alumnos y ese acta es un documento que certifica quiénes dieron el parcial y sirve para los que trabajan y necesitan certificado de trabajo, etc. Se estaba creando entonces, una suerte de disparidad en el dictado de la materia en el sentido de que no se estaban dictando teóricos y algunas comisiones sí estaban dictando las clases y otras no. Y hay algo que de haber seguido la toma, ni yo ni ninguno de los docentes que dictaron hubieran podido garantizar y era el hecho del valor de esas clases. Por eso yo les puse que las clases tenían un valor relativo, porque esas eran clases de un docente individual que apoyando o no apoyando la toma, decidía subsanar el problema de la facultad tomada dictando clases para que ustedes no perdieran tiempo y pudieran seguir leyendo los textos, etc. El problema con esto es que de haber seguido la toma, nadie podía decirles que esas clases tienen valor de cursada. Si la toma hubiera seguido un mes más, la cursada se hubiera perdido evidentemente y ninguno de ustedes podía reclamar señalando “a mí me dictaron

clases, por lo tanto yo curse la materia”. Con esto quiero decir lo siguiente, más allá de que apoyemos o no apoyemos la toma, hay algo muy grave en ella que es la cuestión de lo institucional. Que a los docentes nos hayan garantizado el poder dictar las clases en determinadas condiciones, no significa que nosotros podamos seguir dando clases normalmente. Porque nosotros no podemos dar clases sin el aparato administrativo que significa que la tarea docente que realizamos está avalada por una serie de mecanismos que resguardan el valor que tienen el dictado de las clases, para lo que significa aquello a lo cual ustedes aspiran que es a terminar una carrera. Es decir, la acción de dictar clases fue una decisión que tomaron algunos docentes, una decisión a favor de ustedes evidentemente, pero que no contaba con el respaldo institucional del valor que iban a tener esas clases. Esa fue la razón por la cual nos reunimos ese día, en el cual tomamos esa decisión y todos los docentes de la cátedra estuvieron de acuerdo en que más allá de apoyar o no la toma, habiendo ya perdido un mes entero de clases, convenía detener el dictado de las clases para que no aconteciera que después, algunos de los que habían cursado consideraran que esas clases tenían valor. Entiendo que los docentes les habrán aclarado que esas clases eran un acto individual y que no contaban con el marco institucional adecuado, etc. Pero aún así, cuando yo mandé esa nota al campus virtual me llegaron varios mails de gente reclamando: “por qué dice usted que las clases tienen un valor relativo si yo las cursé”. Ese era el problema fundamental por el cual tomamos esa decisión en este momento. Me parece que en esta toma, más allá de los objetivos en virtud de los cuales se realizó, hubo algo faltante que fue el hecho del no consenso por parte de los no docentes. Me parece que acá los no docentes no fueron considerados. Porque ustedes pueden decir, que los docentes fueron considerados porque la gente que tomó la facultad permitió que dieran clase. Es cierto pero, el tema de los no docentes es bastante grave, porque yo no sé si ustedes se pusieron a pensar que muchas personas no cobraron su sueldo durante dos meses. Por ejemplo, yo dirijo una maestría y el secretario académico de la maestría que dirijo está contratado y ese contrato significa que él tiene que venir, presentar una factura y cobrar su sueldo acá en la facultad. Al no estar el aparato administrativo, él no pudo cobrar ni septiembre ni octubre. Y ustedes dirán “son problemas que trae una toma”, y es cierto, pero también son problemas que me parece que implican tener en cuenta que uno como trabajador, y ahora hablo de mí como docente trabajadora, también tiene que ser solidario con los otros trabajadores. Es decir, las condiciones de trabajo se preservan no simplemente cuando se preserva el hecho de que uno pueda dictar clases, sino cuando se preserva el hecho de que el dictado de clases se hace

dentro de un determinado marco institucional en donde hay otros trabajadores que comparten un espacio con nosotros.

Esa fue la razón por la cual se decidió levantar el dictado de las clases. Luego coincidió que se levantó la toma y desapareció, por así decirlo, el problema. Pero les quería aclarar esta situación, sobre todo para quien me pidió por mail que hiciéramos una reunión para explicar las razones por las cuales tomamos esa decisión. No sé si alguien me quiere preguntar algo o si hay alguien que haya participado activamente en la toma y quiera decir algo.

Alumna: Primero que nada, aclarar la situación de los no-docentes. El problema del cobro en tal caso no es una problemática de la toma, que una persona que trabaja para el Estado no tenga las mismas condiciones de cobro que puede tener usted o cualquier otro docente, eso excede a la situación de toma. Creo que tanto usted como cualquier docente este mes cobró su sueldo sin haber dado clases. Eso me parece que es válido de aclarar porque no es culpa de la toma de la facultad, sino que es un problema que es mayor y que sale a flote por esta situación.

Profesora: Yo no digo que sea culpa de la toma. A lo mejor es un problema que ustedes, al tomar la facultad, no tuvieron en cuenta.

Alumna: Yo creo que eso es algo que no se puede tener en cuenta sino que es otro problema. En tal caso es un problema dentro de una situación problemática. Yo creo que es un pequeño matiz para tener en cuenta.

Profesora: Bueno, para el que se quedó dos meses sin cobrar es un matiz no tan pequeño.

Alumna: En tal caso es algo que los no docentes tendrán que reclamarle a la gestión. De hecho acá no ingresaron, no porque acá se le haya negado el ingreso a nadie, sino porque en el marco que se daba la situación de toma no habilitaba que trabajen.

Profesora: ¿Ustedes le permitieron a los no docentes entrar?

Alumna: Eso es algo que funciona automáticamente por la toma del edificio. Cuando se toma un edificio público, el decano realiza una denuncia, por motivo de esa denuncia las personas no ingresan al edificio público pero porque hay una situación legal. Es una consecuencia de la situación. Si se tiene en cuenta todo eso, realmente no se puede realizar ninguna medida. Yo como estudiante de la cátedra, debo decir que estoy agradecida por la cursada del profesor Mario Gómez que se mantuvo, creo que todas las personas que asistieron al práctico habrán visto que fue necesario tener más clases. Yo tuve oportunidad

de charlar con compañeros que fueron a otros prácticos y realmente no están en las mismas condiciones de conocimiento del texto que yo, más allá del trabajo personal que pueda hacer cada uno. De hecho se ha dado una situación de autogestión en donde nosotros nos hemos juntado en horario de teóricos, hemos invitado a los compañeros a asistir al práctico de Mario Gómez porque realmente la temática lo requería.

Profesora: Claro yo lo entiendo, pero lo que quiero señalar es que en una situación así no hay una persona que salva el cuatrimestre. Le agradecemos mucho a Mario Gómez, pero te quiero decir que si Mario Gómez hubiera seguido dando clases y la toma no se hubiera levantado, el trabajo de Mario Gómez es un trabajo maravilloso pero nosotros no podríamos garantizar el valor de esas clases.

Alumna: Yo entiendo la situación, pero lo que sí quería plantear es que yo en algún aspecto sentí una desinformación por parte de la cátedra. Y tengo conocimiento de que hay otras materias en la carrera que ante la situación de toma, por lo menos se posicionaron en cuanto a la situación de parcial. Por lo menos eso les daba a los estudiantes una tranquilidad de que pueden llevar el texto de una determinada manera. A mí me paso este fin de semana de decir ¿cuánto tiempo más tengo que leer a Kant? Obviamente que tengo que prepararlo para el final, pero no es lo mismo mantener un texto presente en la cabeza que saber que se tiene un parcial domiciliario aproximadamente en tal fecha. Respecto de la selección de textos de Wittgenstein no hubo ningún material y en el programa no se indica cuál es la selección de textos que corresponden a esa unidad.

Profesora: La parte de Wittgenstein la da la JTP, Liza Skidelsky. Yo pensé que ella ya había dejado el material, ¿en ninguno de los dos lugares está? Yo por ejemplo traté de contactarla a ver si ella iba a dictar la próxima clase de Wittgenstein y no me contestó. O sea que no les puedo decir nada de lo que ella va a hacer porque no me ha contestado nada. La próxima clase supongo que la voy a dar yo porque no sé nada acerca de ella. Pero más que insistirle a la JTP que deje el material no puedo hacer.

Lo que yo quería señalar es lo siguiente, me parece que si pensamos en términos de responsabilidades, no es totalmente correcto cargar la responsabilidad de la cursada en esta situación excepcional en los docentes.

Alumna: De hecho, nosotros asumimos responsabilidades e intercambiamos materiales. Creo que de parte de los estudiantes hubo cierto ánimo de continuar la cursada

Alumna: ¿Por qué dio la primera clase y luego no dio más?

Profesora: Yo di la primera clase porque en el momento en que se realizó la toma yo pensé que era por solidaridad con los secundarios y por solidaridad con la gente de Sociales, cuando luego me enteré de qué era lo que se pedía, realmente no lo podía apoyar. Porque el proyecto del edificio es un proyecto que se presentó hace dos años, del cual yo estaba enterada y no entendía por qué razón se estaba pidiendo lo mismo que había sido presentado y se estaba empezando a construir. No le vi el sentido a la toma, no entendí qué se estaba pidiendo realmente. Esa fue la razón por la cual yo decidí no dar clases, y después en las asambleas había pedidos que me parecían realmente estrambóticos como por ejemplo, los que tenían que ver con los entrenadores porque como ustedes saben, nosotros tenemos un campus universitario que está en Núñez en donde cualquier docente y estudiante de la UBA puede ir a hacer deporte. Entonces, ahí me pareció que eso ya no lo podía apoyar. Esa fue la razón por la cual yo decidí no dar clases y coincidió que la clase siguiente la tenía que dar Liza Skidelsky y ella les avisó por el campus que no iba a dar clases y después, al ser diferente la situación de los prácticos es que me pareció que no se podía continuar el dictado de la materia dictándose algunas comisiones y no otras, por la disparidad que esto generaba. Entonces es ahí que convoqué a los docentes para tomar una decisión en conjunto, y también teniendo en cuenta esto que te dije antes. El problema de la toma no lo solucionamos docentes con nuestra voluntad individual porque nosotros no venimos acá a la facultad a enseñar con nuestra voluntad individual, nosotros venimos a enseñar en un marco institucional que avala la tarea que hacemos y que avala la tarea que ustedes hacen. Entonces, al no estar ese marco institucional, a mí me pareció genial que se hagan clases a partir de la autogestión, pero eso tiene un valor que excede lo institucional. Yo creo que ninguno de ustedes viene a la universidad sin querer lo que implica lo institucional, es decir, el dictado de la materia con la rendición del final, con lo que después será un título, etc. Si alguno quiere eso, bueno lo puede hacer pero fuera de la institución, no es necesario hacerlo acá.

Alumna: Esperábamos de la cátedra algún tipo más de diálogo. Quedamos afuera en términos de diálogo.

Profesora: ¿Pero ustedes en las comisiones a las que iban, había diálogo no?

Alumna: No, lo que es “dialogar sobre la toma” no. En la última clase que tuvimos con vos, vos dijiste que la próxima venía la JTP y después venías vos de nuevo, y estábamos esperando esa otra clase.

Profesora: Esta bien pero después la JTP les mandó un mail diciendo que ella no iba a dictar clase. Antes de que vos llegaras, yo le expliqué a la compañera por qué dicté el primer teórico y porque luego no. Yo lo mandé por el campus virtual y no me parecía hacer por ese medio una declaración de las cuestiones por las cuales no venía a la toma. Creo que la comunicación estuvo bastante fluida en el sentido de que mandé un mail diciendo que si no se levantaba la toma, yo no iba a concurrir. Y en las comisiones se siguió dando y por eso envié las guías, etc.

Alumna: Yo en lo personal y en esta cátedra especialmente no solamente esperaba una nota informativa por las razones en que venías o no. Yo hubiese esperado más diálogo para que no quedemos tan afuera, porque si no, es guiarnos por esas normativas o no hay diálogo.

Alumna: Hay mucha gente que no participó de la toma y hace un mes que no lee nada y ahora tiene que volver y la semana que viene tiene parcial.

Profesora: Por esa disparidad en los prácticos es que nosotros decidimos levantar las clases, porque incluso hay gente que teniendo el práctico, no venía. Entonces no se puede garantizar una cierta igualdad de las condiciones de dictado en una situación excepcional. Una toma es un estado de excepción dentro de lo que es el marco institucional. Entonces, en un estado de excepción no se puede garantizar lo que se garantiza en un estado normal. Por esa disparidad que se daba en la cursada, se decidió que pongamos todas las comisiones al mismo nivel y no se dicta ninguna.

Alumna: Podríamos haber dialogado porque hubo mucha gente que vino al práctico.

Profesora: Ya lo expliqué anteriormente, que las razones tienen que ver con la cuestión de cómo uno como docente se inserta en un determinado marco institucional. Que yo sea docente no significa que yo por mi propia voluntad vengo acá y doy clase aislada del marco institucional. En ese sentido, montones de actividades no se podían realizar porque estábamos en estado de excepción. Ella decía que en otras cátedras se tomaron parciales domiciliarios, etc. Imagínense si hubiéramos tomado un parcial de esas características y se hubiera levantado el cuatrimestre, con qué cara uno le dice al estudiante que cursó y vino a tomar las clases en las comisiones y dio un parcial, que se perdió la materia porque se levantó el cuatrimestre por la cantidad de semanas sin clases.

Alumna: Justamente que se levante el cuatrimestre no era una posibilidad porque eso en el reglamento no está.

(Interrupción)

Alumna: Yo he leído mails que llegaban en cadena absurdos, de una fatalidad, de un nivel de tragedia.

Profesora: En el sentido de la comunicación les pido disculpas, yo la verdad pensé que lo dicho por el campus virtual era suficientemente claro. Por el campus virtual se señaló que no se iban a dictar más teóricos y que iba a decir las razones cuando se retomen las clases, que es lo que estoy haciendo en este momento y para subsanar el tema de que no quede la cuestión de los teóricos en el aire es que envié las guías. Ustedes dirán que eso no les alcanzó porque estuvieron leyendo; me alegro mucho que hayan podido leer muchísimo más que lo que se estuvo dando de Nietzsche. Y realmente lo que valoro de este movimiento es la cuestión de la autogestión y el asumir el estudiante el lugar del conocimiento.

Alumna: Esto no se trata de asumir el lugar de conocimiento sino de cómo funciona el pensamiento en general. (...) Este movimiento nos ha producido mucha confusión. (...) No estamos en la misma situación en la que estábamos antes de la toma, no puede ser que no se tenga en cuenta esto que pasó.

Profesora: Si di la impresión de que no tomé en cuenta lo que pasó, les pido disculpas, pero simplemente les estoy explicando las razones por las cuales yo decidí no dictar más clases y las razones por las cuáles el resto de los docentes, estando a favor de la toma algunos y no estando a favor de la toma otros, se adhirieron a esa decisión por una cuestión de respetar la igualdad de los estudiantes, puesto que algunos estaban cursando y otros no. De ninguna manera yo estoy señalando que por no estar yo de acuerdo con la toma no me haya parecido un movimiento que transformó, como vos decís, las subjetividades, etc.

Ahora si quieren, hablamos de lo que podemos hacer específicamente en esta cátedra con la cuestión de los parciales. Yo había mandado un mail señalando que no se preocuparan por el tema del parcial, que una semana después de que se reiniciaran las clases se iba a tomar el parcial. Entiendo que los que cursaron con Mario Gómez, que vieron muchísimo Kant, estarán en condiciones de rendir el parcial, ¿o no?

Alumna: Sí.

Profesora: Lo que yo hablé esta mañana con los ayudantes es lo siguiente, algunos me dijeron que avisaron que se toma el parcial la próxima clase y los estudiantes estuvieron de acuerdo. Ese fue el caso de Mario Gómez y creo que Virginia Cano me dijo lo mismo. Si ustedes están de acuerdo, si se sienten dispuestos a hacer el parcial la semana que viene, lo pueden hacer. La otra opción que iba a dar la cátedra era la de un día sábado, el día 30 de octubre, antes de la comisión de Candiloro, tomar colectivamente al resto de los que no

están en condiciones de darlo ahora. Si ustedes están de acuerdo, los que quieren dar la semana que viene lo dan y el resto lo da la semana que viene, el sábado podría ser o de 9 a 11 o de 13 a 15 hs. ¿Quiénes van a dar el parcial la semana que viene? ¿Podrían levantar la mano? (levantan la mano la mayoría). Los que se sienten en condiciones de dar el parcial la semana que viene porque han visto mucho Kant lo podrían dar la semana que viene y el que no está en condiciones podría darlo el 30 de octubre.

Alumno: Los que estuvimos en la clase de ayer en la comisión de Candiloro quedamos en que el martes que viene tenemos una clase de consulta no el parcial.

Profesora: Si vos no querés dar el parcial la próxima semana tenes la opción de darlo el 30 de octubre. Lo que me habían transmitido los ayudantes es que la gente deseaba dar el parcial lo antes posible por este hecho de que estaban viendo mucho Kant. Si hay gente que no está en condiciones de darlo, ponemos esa otra fecha del 30 de octubre. Me parece que hay bastante tiempo.

Alumna: ¿La fecha del sábado es para quienes tuvieron irregularidades durante la cursada?

Profesora: Claro, pero si alguien tuvo regularidad en la cursada y no se siente con deseo de darlo, puede ir también. Esa es una opción para el que no quiere darlo la semana próxima que considera que se vio afectado por la toma. A lo mejor hay alguien que no vino a ninguna clase, no sé si hay alguna persona que por “razones x” no haya querido venir a ninguna clase, y entonces, puede ser que no se sienta en condiciones de dar el parcial. Esto teniendo en cuenta que no era obligatorio venir a las clases durante la toma y que era una situación “de ejercicio de la decisión propia” y que alguien puede haber decidido no apoyar la toma no viniendo a clases. Eso puede haber pasado y de hecho sé que muchos estudiantes no vinieron. Entonces, teniendo en cuenta la diversidad de posiciones, de decisiones y de criterios es que tomamos esa medida. Es decir, para el 30 de octubre faltan tres semanas, entonces, creo que esas personas que no vinieron a ninguna clase pueden aprovechar para pedirme horario de consulta a mí o al docente que dicta la comisión para saldar las cuestiones que les queden. Si hay alguien que ni siquiera llega al 30 de octubre, me manda un mail y hablamos la situación particular y vemos de tomarle en otra fecha.

El segundo parcial va a ser un parcial domiciliario. Como ustedes saben, en la reunión de consejo de ayer solamente se firmó el acuerdo, pero en la próxima reunión se va a reprogramar el cuatrimestre. Posiblemente, de esa reprogramación salga la extensión del cuatrimestre.

Alumna: ¿Cómo la extensión?

Profesora: Y sí porque perdimos un mes de clases.

Alumna: Yo diría que no se alargue el cuatrimestre.

Profesora: Bueno díganse a sus representantes cuando vayan al Consejo Directivo. Pero así como vos decías antes, que cuando se toma este tipo de medidas surgen normas excepcionales, también las consecuencias son normas excepcionales. Para saldar una cuestión de gente que no vino, a lo mejor un mes entero, posiblemente se re programe el cuatrimestre alargando al menos quince días más el dictado de las clases y tal vez terminen el 30 de noviembre y los exámenes se tomen luego. A mí no me parece tan terrible, por el contrario, me parece que es lo deseable. Pero es algo que el Consejo, la semana próxima, lo resolverá. Yo creo que no nos van a decir a los docentes “vengan a trabajar en enero a tomar finales”, pero si nos lo dicen, yo estaría dispuesta a hacerlo, porque es cierto que es una situación excepcional la que se ha planteado.

Cuando uno toma una decisión en la cual genera una situación excepcional, luego se derivan normas excepcionales, no sigue todo como si nada hubiera pasado. Así como ustedes dicen que hay que recuperar el valor de lo que pasó desde el punto de vista de la autogestión, etc., también hay que tener en cuenta que las decisiones generan determinadas consecuencias.

Alumna: Intervención inaudible en contra de la reprogramación del cuatrimestre.

Profesora: La fecha del segundo parcial se va a tener que reprogramar, no podemos mantener las fechas porque cambió toda la situación. Yo lo que les iba a proponer, si no se reprograma el cuatrimestre, es dictar los teóricos que faltan por ejemplo un día sábado, que es el día que seguramente hay aulas o si no algún día por la mañana. Esa es la solución que puedo darles, si no, sinceramente no le veo otra solución que dictar más teóricos otros días. De los teóricos que teníamos programados: dos eran de Wittgenstein que tendría que dar Liza Skidelsky y yo tendría que recuperar una clase Nietzsche. Hoy voy a dar la de Nietzsche y tengo que hablar con Liza para ver cuándo da Wittgenstein. Posiblemente hable con ella y decidamos que Wittgenstein no se dicta este cuatrimestre.

Alumna: ¿Si llegase a haber más clases se garantizaría que haya desgrabados?

Profesora: Habría que preguntarle a las desgrabadoras pero estimo que sí. Podría pedirle a Liza que dicte las clases de Wittgenstein que faltan un día sábado o si no que venga ella los miércoles y yo dicto los sábados lo que sigue.

Alumna: ¿Y los alumnos que no tuvieron prácticos?

Profesora: En los prácticos que no vinieron los docentes, por ejemplo, creo que solamente perdieron dos clases en el práctico que estaba dictando Noelia Billi, ella puso un horario de consulta. En esos prácticos se va a seguir con el tema que venía después de Kant, en el que toca Nietzsche, Heidegger y Derrida, y tendrán que arreglar un horario de consulta con el docente y dar el parcial el 30 de octubre. Esa es una solución.

(Se discute en torno a la modalidad del parcial, los alumnos proponen soluciones alternativas)

Profesora: Bueno, se me ocurre que lo que podemos hacer para que sea lo más equitativo posible es que en el campus virtual está la posibilidad de hacer una encuesta en donde vamos a poner todas las posibilidades y que decida la mayoría qué es lo que quieren hacer. Porque es cierto que la cantidad de gente que hay hoy no representa a la totalidad de los cursantes. Entonces voy a armar una encuesta, entre esta noche y mañana, para ver qué quieren hacer con el parcial y que la mayoría esté representada¹. Por último, si alguien no puede entrar dentro de lo que se decide, se comunica conmigo o con su docente de prácticos y se va a solucionar la cuestión de cada uno. Cualquiera de nosotros puede venir cualquier día en cualquier horario y tomarles el examen en sala de profesores, eso no es problemático y se puede hacer siempre.

Si les parece seguimos con lo que habíamos dejado en aquella clase del 9 de septiembre. Nosotros estamos viendo las ideas de filosofía en Nietzsche y habíamos empezado a desarrollar ese día la cuestión de los distintos modos en que Nietzsche encara la filosofía para criticarla y los modos en que él plantea algo así como aquello que para él es filosofía. Entonces, habíamos comenzado a desarrollar en esa clase la cuestión de los nihilismos para indicar desde la idea de nihilismo la posibilidad de ver las concepciones que Nietzsche está rechazando y qué es lo que él propone como modo de hacer filosofía frente a esas nociones. Yo les mandé por el campus virtual un cuadrito que calculo que todos lo habrán visto, así que no vamos a repetir lo que ahí se señalaba...

Alumna: ¿Puede dejarlo en el CeFyL?

Profesora: Si claro, pero al estar en el campus lo tienen todos ya ¿no? De hecho voy a hacer más guías de todos los otros textos, por esto de que vamos a tener que dar las clases más rápido.

¹ La encuesta finalizó y se aprobó por mayoría la opción de tomar un parcial domiciliario y entregar las consignas en las comisiones la semana próxima (del 18 al 23).

Recuerdan que cuando nosotros empezamos a desarrollar la idea del nihilismo decadente y señalamos que Nietzsche también se considera a sí mismo como un autor nihilista decadente. Señalábamos que, el modo de pensar la cuestión filosófica, en términos del nihilismo decadente y de aquello que Nietzsche critica, es lo que tiene que ver con el egipticismo filosófico, y lo que me interesaría señalar hoy, es esas nociones desde la idea de verdad. En este sentido fíjense que, nosotros señalábamos que la crítica de Nietzsche al “egipticismo”, un término que también asociamos al monótono-teísmo, desde el punto de vista de la verdad tendría que ver con lo que Nietzsche llama las “pseudoverdades metafísicas”. Entonces vamos a ir hoy enfocando las distintas nociones de filosofía que él critica para pensar desde la idea de verdad como él considera que se debe filosofar. Ese “como considera que se debe filosofar”, seguramente si alguien pudo leer el texto de Cacciari, habrá visto que ahí aparece en relación directa con la idea de ficción. Yo le voy a pedir a Liza que ella haga una guía de la parte de Wittgenstein o en todo caso la hago yo, para que lo puedan leer. El texto de Cacciari, les aviso para cuando se encuentren con él, que es un texto bastante denso y duro en su escritura. Es bastante complicado para leerlo, pero me parece como uno de los textos más “iluminadores” acerca de la idea ficción en Nietzsche.

Alumna: ¿El texto de Cacciari está recomendado para leer después de la lectura de Nietzsche o es introductorio?

Profesora: No, no es introductorio, tiene que ver con esto que vamos a desarrollar hoy, que es la idea de verdad. Tiene que ver sobre todo con el tema de las ficciones en Nietzsche.

Les decía, ¿qué es esto de las “pseudoverdades metafísicas”? Fíjense que el término evidentemente es una ironía de Nietzsche para señalar que aquello que los metafísicos consideran como verdadero, en realidad, ya es una verdad falsa, es decir, una pseudoverdad. Los conceptos de verdad y de falsedad, lo habrán visto en los textos, están siempre muy presentes en la obra de Nietzsche y en sentidos bastante ambiguos, porque uno tiene que ir analizando en cada una de esas apariciones, en qué sentido se está hablando de lo falso. Nosotros estamos acostumbrados en la historia de la filosofía a considerar que “falso” es una denostación de un pensamiento, en un sentido negativo. Sin embargo para Nietzsche, lo falso va a ser un valor. Entonces en ese sentido, para entender por qué lo falso o el error es un valor, tenemos que tener en cuenta estas nociones de verdad. ¿Qué es esta pseudoverdad metafísica? Podríamos decir que es la verdad del fundamento, de la *arkhé*, la verdad que

plantea que hay algo a lo cual todo remite y ese algo es un cierto fundamento que opera al mismo tiempo como *télos*, es decir como finalidad de la vida moral, y que opera también como *pricipium princeps* de la vida política, y opera como el fundamento o la *arkhé* a nivel cognoscitivo, es decir, como causa (recuerdan que remitíamos a la noción de Aristóteles de *aitía*). Opera como algo que podríamos resumir en la palabra “origen”. Todo esto tiene que ver con la idea de que la filosofía puede alcanzar el origen. Entonces, la pseudoverdad sería la forma habitual de operar de la filosofía, por la cual ella considera que hay algo que puede ser alcanzado, que ese algo es el origen y que ese origen alcanzado es la verdad.

Creo que habíamos alcanzado a señalar en la última clase el ejemplo de Platón, justamente como el mejor ejemplo de esta actitud. Es decir, Platón en la *República* establece una forma de gobierno que tiene que ver con la idea de que hay un origen verdadero de todo que es la idea de Bien, y que la vida de los hombres tiene que ser organizada en virtud de ese origen. En ese sentido cuando Nietzsche habla de la pseudoverdad metafísica se está refiriendo a eso. Y por eso, en *Más allá del bien y del mal*, en el capítulo que se llama “De los prejuicios de los filósofos”, si lo han podido leer habrán encontrado que allí aparecen estos prejuicios. Es decir, el filósofo cree buscar las verdaderas causas, *aitías*; el filósofo es aquel que cree “alcanzar lo profundo” y en ese sentido la filosofía de la pseudoverdad metafísica desdeña lo superficial, desdeña las apariencias, etc. La idea de pseudoverdad tiene que ver básicamente con esto, con ir hacia la búsqueda del fundamento, y con señalar una actitud propia del filósofo que es la actitud de creer que el fundamento es siempre lo más profundo, lo que está más abajo, lo que exige mayor trabajo especulativo, etc.

Nosotros decíamos que esta pseudoverdad metafísica, Nietzsche la considera como la verdad propia del nihilismo decadente. Y cuando Nietzsche señala que Dios ha muerto, podríamos preguntarnos qué pasa con esta verdad. Qué pasa cuando yo señalo que aquello que le daba fundamento al egipcismo y al monótono-teísmo que es la noción de *arkhé* que podríamos resumir en la idea de Dios, qué es lo que pasa cuando muere. Es decir, cuando se afirma que esta idea que tenía un valor fundacional ya no lo tiene.

Recuerdan que señalábamos que Nietzsche no anuncia “Dios ha muerto” como un hecho, en el sentido de que haya acontecido la muerte de Dios, sino que anuncia la muerte de Dios como aquello que viene pasando desde el inicio de la historia de la metafísica. Para Nietzsche Dios está muerto desde el inicio porque aquello que se estableció como Dios, como principio verdadero o fundacional, ya era nada desde el inicio. El nihilismo integral va a realizar la tarea de, afirmando la muerte de Dios, terminar de destruir a Dios y sus

sombras. Si Dios era la verdad, cuando yo afirmo que Dios está muerto, estoy señalando que ya no hay ninguna verdad. Entonces, en el plano del nihilismo integral, la noción de verdad podría ser planteada en estos términos: no hay verdad. Ahora bien, ¿cuál es el problema de decir: “no hay verdad”?

Alumno: Que no hay error.

Alumna: Que no hay criterio.

Profesora: Muy bien, todos me están diciendo consecuencias, pero yo voy a algo más elemental. Voy a la clase de lógica y le digo a Eduardo Barrio “no hay verdad” ¿qué me va a decir? Bueno me va a decir: “Si usted dice que no hay verdad, lo que usted dice ¿es verdadero o es falso?” Es algo que habrán visto en Lógica en términos de las paradojas etc. Habrán visto tal vez la paradoja del mentiroso de Epiménides, en donde se juega mucho con esta idea, es decir, quién puede afirmar que no hay verdad. Si yo afirmo que no hay verdad, un lógico me diría “Bueno no, cuidado, porque si usted dice que no hay verdad, por lo menos para usted hay una verdad y es que no hay verdad”. Nietzsche frente a alguien que le señalara esto, y le dijera: “Usted no puede afirmar que no hay verdad porque habría al menos una verdad que es la que afirma que no hay verdad” él diría: “No, porque lo que yo digo tampoco es verdad”. Fíjense que aquí se genera una suerte de circularidad que desde el punto de vista lógico sería totalmente criticable, o bien no correspondería ¿Por qué Nietzsche señala esta circularidad del pensamiento? Básicamente porque fíjense que con esta circularidad está indicando que no todo pensamiento corre por el ámbito de la lógica tradicional, con esto está inaugurando la posibilidad de pensar otras lógicas, por ejemplo, una lógica circular.

Cuando digo “pensar otras lógicas” ¿qué quiero decir? ¿Qué entendemos por lógica? Básicamente aquello que estructura el pensamiento, aquellos elementos que permiten argumentar y estructurar el pensamiento. Ahora bien, la pregunta que se haría Nietzsche es ¿por qué la argumentación es la única forma de pensar? Hay otras formas de pensar y de alguna manera la apuesta que está haciendo Nietzsche es que la circularidad también puede ser una forma de pensar y no necesariamente viciosa. Esto que Nietzsche señala en los mediados del siglo XIX, luego en la primera mitad del siglo XX es lo que va a tomar toda la hermenéutica de Heidegger en adelante. Es decir, la idea del carácter circular del pensamiento que como muy bien señala Heidegger, es admitir que entrar en el círculo no implica entrar en un error lógico y que hay círculos que no son viciosos sino justamente virtuosos.

Hay muchísimos trabajos sobre todo de filósofos analíticos criticando esto de Nietzsche y señalando que nadie puede afirmar que no hay verdad porque quien afirma que no hay verdad, tendría que señalar que su propia proposición estaría fuera de ese ámbito proposicional y estaría recurriendo a un metalenguaje que le daría sentido a la proposición dicha. En el caso de Nietzsche no existe eso, porque claramente Nietzsche con esto está indicando otra forma de pensar, que luego vamos a encontrar en Heidegger.

Esta expresión que dice “no hay verdad” para alguien que considera que la verdad es fundacional y que siempre tiene que ser afirmada, podría traer como consecuencia la idea de que si no hay verdad todo está permitido, que es algo que aparece en Dostoyevski, en *Los hermanos Karamazov* en donde se señala “Si Dios ha muerto todo está permitido” porque no está el criterio que dicta la norma, cualquiera puede hacer cualquier cosa porque no está el criterio que dicta la norma”. Fíjense que acá el criterio que dicta la norma sería la noción de *arkhé*, que recuerdan que dijimos que remite a la noción de padre, de ley, etc. Entonces, pareciera que la muerte de Dios daría lugar a un “vale todo” o a una ausencia de criterio absoluta.

Cuando Nietzsche señala “no hay verdad” tiene que recurrir a la idea de error. Si no hay verdad, todo es error. Cuando yo señalo “no hay verdad” en sentido absoluto pareciera que estoy indicando que toda proposición posible entraría dentro de la categoría de error y por esa razón Nietzsche va a señalar que hay errores, pero hay errores que él va a considerar útiles y errores que va a considerar inútiles. Los errores inútiles serían las pseudoverdades metafísicas. Y si entendemos por qué son inútiles creo que va a quedar clara cuál es la idea de filosofía de Nietzsche. ¿Por qué él dice que las pseudoverdades metafísicas son inútiles?

Alumna: Una pregunta, ¿por qué directamente todo es error y no es “no hay posibilidad de error”? ¿Por qué se queda con un polo? Porque si no hay verdad, en vez de decir “todo es error”, no hay posibilidad de error tampoco porque no hay una verdad.

Profesora: Estamos señalando esto en el nivel del nihilismo integral, en donde Nietzsche lleva a cabo la tarea del desenmascaramiento y esta tarea, como él dice, se realiza a golpes de martillo, siendo una actividad en parte extrema. Si alguno leyó alguno de los artículos que subí a la web, habrá visto que ahí yo señalo la idea de que Nietzsche mantiene la separación de los extremos. Pero el nihilismo integral es una etapa de tránsito en donde hay una suerte de extremización de la tarea filosófica de crítica. Por eso creo que señalamos en la última clase, que en la cuarta parte del *Zarathustra* aparece su sombra para decirle que si uno se queda siempre en la actitud de negar todo (y esto es lo que haría el nihilismo

integral, pues es una actitud de negación), corre el peligro de buscar la seguridad en una fe más estrecha.

Alumno: ¿Puede ser que se toman como verdaderos los criterios que son más útiles para la vida?

Profesora: Claro, muy bien. Después vamos a ver cómo aparece el criterio de la vida para determinar la utilidad o el valor de un error. En relación a lo que dice el compañero, ¿por qué la utilidad para la vida va a ser un criterio? Seguramente si leyeron los *Póstumos* habrán visto una expresión de Nietzsche que dice: “conocimiento y devenir se excluyen” ¿qué quiere decir esto?

Alumno: El conocimiento buscando cada vez una percepción más integral de la forma intenta estatizar a su objeto de estudio.

Profesora: Claro muy bien, fíjense que en todo conocimiento se trata de estatizar, de generar conceptos que limiten la pluralidad de aquello que se manifiesta como tal. Entonces nosotros podemos estudiar un determinado campo disciplinario si conceptualizamos. Y la conceptualización siempre implica en parte dejar de lado la diversidad, dejar de lado la diferencia. En ese sentido, cuando Nietzsche señala que conocimiento y devenir se excluyen básicamente está indicando la dificultad de conocer sin esquematizar. Y acá aparece la palabra “esquematización” que van a ver que aparece en el texto de Cacciari es fundamental y en los *Póstumos* aparece constantemente, en donde básicamente Nietzsche va a señalar que todos necesitamos ordenar un pequeño fragmento de mundo. Ese ordenamiento de un pequeño fragmento de mundo, ahora en su concepción de la filosofía, él no lo va a llamar conocimiento sino que lo va a llamar esquematización. ¿Cuál es la diferencia con “conocimiento”? Conocimiento siempre implica en la tradición filosófica una verdad que se admite como verdad absoluta, como verdad última, es decir, algo que opera como fundamento. En cambio esquematizar está indicando una relación más “laxa” con “lo real”, en el sentido de que si yo esquematizo, aquello que esquematizo tiene siempre un carácter provisorio. No estoy conociendo, estoy esquematizando, estoy configurando la realidad de acuerdo a una determinada perspectiva. Acá aparece el término “perspectiva” que habíamos señalado cuando criticábamos la noción del egipcismo, y decíamos que el egipcismo básicamente no tiene en cuenta las perspectivas. Entonces el esquematizar implica tener en cuenta las perspectivas y saber que si lo que hay es devenir, las perspectivas son cambiantes. Si el mundo está en constante transformación, evidentemente las perspectivas nunca pueden tener un valor último.

En *Humano demasiado humano*, *Aurora*, *La ciencia jovial*, *El anticristo*, *El crepúsculo de los ídolos*, que son textos que pueden ser pensados dentro del nihilismo integral porque en ellos se ejerce la crítica de una manera muy fuerte y se hace muy evidente este procedimiento que en Nietzsche es extremo. Nietzsche critica con determinados argumentos y luego vuelve a criticar otra cosa derrumbando los propios argumentos con los cuales criticaba. Hace un constante trabajo con el cual básicamente lo que quiere mostrar es que la razón siempre se vuelve contra sí misma. La razón tiene una cierta auto referencialidad por la cual siempre hay un volverse de ella misma contra sí misma. Y en este sentido él lo que quiere mostrar es que se puede argumentar en cualquier sentido: yo puedo argumentar tanto a favor o en contra de algo y puedo destruir argumentando los mismos argumentos con los cuales argumenté a favor o en contra de algo. Por esa razón, acá aparece el concepto de error, que en lo que va a ser el nihilismo futuro, Nietzsche lo va a desarrollar en esos textos más con la idea de ficción, pero podríamos decir que “error” es un término similar a “ficción”. Recuerdan que habíamos dicho que la ficción no remite a que hay algo real por fuera de la ficción sino a la idea de que todo es ficcional, así como decíamos que todo es error, tendríamos que decir que todo es ficcional porque no hay nunca una verdadera realidad.

Retomando lo que decía el compañero, que los errores útiles son aquellos que sirven a la vida o están de acuerdo con la vida, entonces alguno de ustedes podría preguntar cuál es el criterio, qué es lo que está de acuerdo con la vida. Fíjense que una de las cuestiones la podríamos derivar del término “devenir”. Es decir, si se está considerando que la vida es deviniente, aquello que es útil a la vida va a ser aquello que pueda tener el carácter de lo deviniente, aquello que pueda estar sometido al cambio, podríamos decir lo que es provisorio, lo que no se asienta como verdad definitiva, lo que no es dogmático. La posibilidad de lo vital tiene que ver con la transformación. Los textos de los *Póstumos* que dejamos en la selección desarrollan esta idea de la transformación de lo vital justamente para señalar esto, es decir, si la vida es constante cambio, la forma de aproximarse a la vida es tratando de respetar en la medida de lo posible, esa diferencia que la vida es. ¿Por qué digo “en la medida de lo posible”? Porque siempre esquematizamos, es decir, siempre recortamos un pequeño fragmento de mundo y a partir de ese recorte es que conocemos. El instinto de conocimiento, el instinto de verdad, que lleva a los metafísicos a generar verdades últimas no es diferente del instinto que esquematiza el mundo desde el punto de vista de que tiende al intento de acercarse a “lo real” o dar un esquema de “lo real”. Pero sí lo que es diferente

es aquello que mueve, en cada una de las instancias, a generar ese tipo de verdades. Fíjense que la pseudo-verdad metafísica está generada por lo que en los textos que yo les dejé se llama la voluntad de verdad. Y recuerdan que Nietzsche caracteriza la voluntad de verdad como la voluntad de tornar pensable todo lo que existe y ella implica siempre que en la conceptualización es necesario cortar algo de “lo real”, separar algo de “lo real”, tomar la diversidad y reducirla a unidad, que es la unidad del concepto. Esa voluntad de verdad, fíjense que en el carácter extremo que Nietzsche señala de la pseudoverdad metafísica de los metafísicos decadentes, es la voluntad de tornar pensable todo lo que existe dejando de lado totalmente la pluralidad, llevando todo a la unidad. La noción de *arkhé* básicamente señala eso, la voluntad de unificación.

Frente a esa voluntad de verdad, habrán visto que Nietzsche en sus textos habla de la voluntad de veracidad. Constantemente Nietzsche se refiere a las virtudes del filólogo, recuerdan que él como carrera académica tiene la carrera de filólogo y su trabajo como docente universitario era como filólogo, enseñaba filología antigua. Cuando él abandona la filología, rescata una virtud de la disciplina para su propio modo de pensar la filosofía que es la lentitud del filólogo. Él dice que el que es filólogo, tiene que tener el arte de la lectura lenta. Y fíjense que el arte de la lectura lenta es lo que en *Más allá del bien y del mal* él critica como aquello de lo que son incapaces los filósofos, que es la capacidad de ver los matices. Habrán visto que constantemente aparece esta crítica a los filósofos señalando que el que es filósofo en el sentido tradicional de la pseudoverdad metafísica carece de la capacidad de ver los matices, por eso retuerce a la realidad de manera tal de llevarla a la unificación. Creo que habíamos señalado en la clase que dimos sobre Nietzsche que esa tendencia a la unificación tiene que ver con el miedo a la transformación. Si hay algo que busca el filósofo, en el sentido tradicional del término, para Nietzsche es la seguridad, y esta puede ser brindada por el concepto que se establece como concepto universal, rápidamente entendible y que aleja lo más posible toda diferencia. Es decir si yo en cada cosa que conozco tengo que tener en cuenta la multiplicidad de matices que me presenta aquello que va a ser conocido, evidentemente tengo más riesgo. Acá aparece el término “riesgo”, que aparece en los textos y que tiene que ver precisamente con el modo en que Nietzsche piensa, eso lo vamos a ver en el nihilismo futuro; el riesgo tiene que ver con la capacidad que él considera propia del filósofo artista que es el asumir el pensamiento como danza de los conceptos. Desde el punto de vista de la verdad el pensamiento como riesgo tiene que ver con la idea de ficción.

Alumno: (Comentario inaudible)

Profesora: Muy bien, acá el compañero retoma la idea spinoziana del *conatus*. Para Nietzsche Spinoza fue muy importante en los inicios del '80. En el '81, él escribe una carta en donde dice que se siente muy emocionado por lo que dice Spinoza y se siente muy cercano a él pero luego se separa de su pensamiento. Él hace ese juego en el *Anticristo* entre Spinoza– *Spinne* porque él considera que Spinoza a pesar de que vio esta noción de la “vida”, Nietzsche termina interpretando la noción del *conatus* spinoziano como “principio de conservación”. Él interpreta que aquella idea de Spinoza de la perseveración en el ser implica una conservación del ser. Y Nietzsche justamente no va a hablar de la conservación de la vida, sino justamente del continuo movimiento de la vida. Después lo vamos a analizar en la segunda parte del teórico en términos de la voluntad de poder y las fuerzas que operan en la voluntad de poder. Pero es cierto que, primeramente Nietzsche se sintió muy impactado por esto pero después se va alejando del pensamiento spinoziano y por eso en el *Anticristo* dice que Spinoza tejió una tela de araña metafísica que es la *Ética demostrada según el orden geométrico* y todo lo que estaba vivo cayó en esa telaraña y él lo momificó y lo terminó matando. Por eso él dice: “Spinoza la araña: Spinoza-*Spinne*”, en términos de la conservación Spinoza para Nietzsche sería alguien que no admite el carácter de riesgo del pensamiento y opta por la cuestión de la seguridad.

La crítica de Nietzsche a la noción de conservación también aparece muy relacionada con el pensamiento darwiniano. Es decir, Nietzsche critica en Darwin precisamente este valor que da al principio de conservación y en otros biólogos de la época, señalando que la vida justamente no quiere conservarse: la vida quiere disgregarse. Y fíjense que la disgregación supone también la destrucción de la vida, no la conservación. Entonces él relaciona el pensamiento de aquello que conserva, precisamente con el pensamiento que, desde el punto de vista de la verdad se asocia a la necesidad de plantear una verdad última que valga en todas las épocas y en todos los tiempos. Entre las cuestiones que él les critica a los filósofos, en *Más allá del bien y del mal*, habrán visto que señala que hay una tendencia de los filósofos a ver toda la realidad *sub specie aeternitatis*, es decir, a ver toda la realidad desde el punto de vista de lo eterno en donde no hay cambio, no hay transformación. Y entonces una vez que uno alcanza en el proceso del pensamiento mediante la búsqueda de fundamentos la *arkhé* que le da sentido a todo aquello que uno piensa, ya tiene la seguridad y entonces se echa a descansar sobre el sistema. Hay un poema de Schiller que señala esto, que el filósofo es aquel que va buscando las verdades últimas para, una vez que la encuentra

echarse a descansar, porque ya no tiene que seguir pensando, ya encontró la razón de ser de todo aquello que fundamenta el sistema de pensamiento. Frente a esa actitud, lo que estaría planteando Nietzsche en la idea del pensamiento como riesgo, que también aparece en la expresión “vivir peligrosamente”, es justamente la posibilidad de pensar en términos ficcionales.

Fíjense que el término “ficción” nosotros lo vimos en Kant y posiblemente en los prácticos los que leyeron más el texto, en el Apéndice a la “Dialéctica Trascendental” lo hayan señalado con más detalle. El término “ficción” se deriva del pensamiento kantiano. Kant había atribuido a las ideas trascendentales un valor ficcional. Con esto queremos decir que con estas ficciones, Kant había establecido una “filosofía del como si”, y esto está presente en Nietzsche. Recuerdan que en la *Crítica de la Razón Pura* se señala que Dios, Alma y Mundo nunca podrán ser conocidos, y al no poder ser conocidos no pueden ser fundamento de una pseudoverdad metafísica o de algo que opere como *arkhé* y entonces tienen un valor como ficción regulativa o heurística, sirven para organizar el pensamiento. En cierto sentido tendríamos que decir que cuando Nietzsche dice “esquemmatizar” no está diciendo nada diferente. La diferencia fundamental entre Nietzsche y Kant estaría en el hecho de que Kant le da a esas ideas un valor de totalizadoras y justamente a Nietzsche lo que le repugna del pensamiento tradicional es la tendencia a la totalización. Alguno de ustedes que ame a Kant me podrá decir: “Pero Kant en realidad le da valor de totalidad pero esas totalidades son ficcionales”, y es cierto, pero tiende a la totalización del conocimiento con esas ficciones. Que sean ficciones o ideas regulativas me parece que claramente señala en Kant un punto de fuga en la totalidad, es decir, ya no hay tal totalidad porque no es conocida. Pero desde el punto de vista de Nietzsche, el valor de la ficción es un valor nunca totalizador sino siempre perspectivístico. Es lo que decíamos anteriormente cuando señalábamos la cuestión de organizar un pequeño fragmento de mundo. Es decir, aquello que se me presenta en la realidad para ser conocido es organizado fragmentariamente, sabiendo que recorto, que no puedo totalizar, y que nunca puedo tener ese conocimiento que había planteado la filosofía como un conocimiento totalizador y *sub specie aeternitatis*, es decir, un pensamiento con valor universal y eterno. Entonces la ficción básicamente quiere decir eso, una posibilidad de esquematizar la realidad.

En el texto de Cacciari van a encontrar que aparece muchas veces la expresión “logicizar”. Me ha pasado que en otros cursos, cuando se lee el texto de Cacciari, a la gente le llama mucho la atención este término y dicen “no es de Nietzsche” pero sí, es de

Nietzsche. En los *Póstumos* aparece el término “logicizar” en donde básicamente lo que quiere señalar Nietzsche es lo siguiente: que la forma de pensar que él va a postular y que tiene que ver con lo circular no quiere decir que se está negando la lógica y se esté diciendo que la lógica no sirve, no, todo lo contrario, se está diciendo que la lógica es útil siempre y cuando yo no considere que la lógica es la estructura de la realidad. Es decir, si yo admito el principio de contradicción o el principio de identidad y lo utilizo a la mañana cuando me miro en el espejo para considerar que la persona que se levantó y se está mirando en el espejo es la misma que ayer se acostó en mi cama, ahí le estoy dando al principio de identidad o al principio de contradicción un valor logicizador. Con esto quiero decir que me conviene más a la mañana cuando me levanto y me tengo que ir a trabajar admitir que soy la misma, es decir, no me puedo poner a pensar que a la noche estuve soñando determinadas cosas y eso implica una transformación de lo que pienso y yo ahora soy otra. Porque en todo ese proceso se me va a ir toda la mañana y toda la vida. Quiero decir que el principio de identidad me es útil para esquematizar, para ordenar la realidad de manera fragmentaria. El error que uno podría cometer es el error de creérselo como verdadera realidad, es decir, de que yo crea a la mañana que más allá del principio ordenador que me permite decir que soy la misma que ayer a la noche, yo cometa el error de decir que yo soy una identidad con determinados atributos que se mantienen a lo largo de mi vida.

De alguna manera fíjense que la ficción opera como tal en la medida en que no suponga una creencia de una verdad absoluta por detrás que le dé valor a aquello que la ficción señala. Como decía anteriormente, los principios lógicos nos son útiles siempre y cuando no se conviertan en principios negadores de lo vital. Si el principio de identidad lleva a la postulación de un fondo último de la realidad idéntico, ahí sí para Nietzsche sería un error inútil porque estaría negando la transformación, esto que señalábamos anteriormente con la cuestión del devenir. Entonces es en este sentido que Nietzsche señala que son ficciones y esto implica que son esquematizaciones de la realidad que tienen un valor de como si y que su valor es siempre provisional. Es decir, aquello que me sirve para esquematizar en determinado contexto no necesariamente sirve en otro.

Si les parece cortamos acá y nos reunimos después de la pausa.

(Receso)

Profesora: Estábamos desarrollando las distintas nociones de verdad en el pensamiento de Nietzsche para ver de qué manera entender la crítica que él hace a la filosofía y el modo en que él enfrenta la idea de lo que es la tarea filosófica. En esto que

veníamos desarrollando nosotros habíamos señalado que esta pseudoverdad metafísica es la que tiene que ver con la cuestión del egipticismo y el monótono-teísmo. La tarea de la filosofía tal como la realiza el nihilismo integral es lo que tiene que ver con la “genealogía” y también con la idea de “destrucción de la historia del pensamiento”. Fíjense que acá aparecen dos términos diferentes que están indicando dos modos diferentes de operar a nivel filosófico.

Alumno: ¿El nihilismo decadente hace eso o el nihilismo integral?

Profesora: El nihilismo integral. Así como la idea de filosofía en el nihilismo decadente tiene que ver con el egipticismo, cuando Nietzsche emprende la tarea de la destrucción de Dios y todo lo que queda de Dios a golpes de martillo utiliza términos como “destrucción” o “genealogía”. Son términos diferentes, pero en una de las guías yo les sugería realizar este trabajo de encontrar distintas caracterizaciones de la filosofía en el texto *Más allá del bien y del mal* y en *El crepúsculo*. Si ustedes hicieron ese trabajo habrán visto que se pueden dar distintas y muchas, más de veinte, caracterizaciones diferentes de lo que para Nietzsche es la filosofía. Esto ya está señalando que se está asumiendo el filosofar desde esta idea de riesgo en donde no se puede señalar que filosofar es solamente hacer egipticismo y monótono-teísmo, sino que filosofar es destruir a Dios a golpes de martillo, filosofar es hacer genealogía. Filosofar es hacer la filosofía del artista que es la creación de conceptos, que es lo que va a tener que ver con el ámbito del nihilismo futuro. En este ámbito se podría decir que filosofar es crear conceptos o filosofar es perspectivismo o también, en *Más allá del bien y del mal* habrán visto que una caracterización del filosofar para Nietzsche es “amar la máscara”, filósofo es el que ama la máscara. Por eso les decía de hacer este ejercicio de buscar las distintas caracterizaciones primero para darse cuenta de que Nietzsche nunca caracteriza la tarea filosófica de una sola manera, sino que para él siempre las tareas que realiza el filósofo tienen un carácter plural y diferente.

Vamos a ir viendo uno de esos sentidos para tratar de entender qué significa hacer filosofía en este sentido afirmativo que está planteando Nietzsche y cómo esa forma de hacer filosofía se relaciona con la noción de ficción. La idea de destrucción en *El crepúsculo de los ídolos*, aparece ya en el subtítulo, ustedes habrán visto que se llama “Cómo se filosofa a martillazos”. Ahí aparece esta idea de destrucción, es decir, una de las tareas de la filosofía es destruir eso que Nietzsche llama las “catedrales de conceptos” que constituyen la forma de operar de la metafísica en donde la arquitectura de la catedral indica siempre un ordenamiento en donde hay un concepto central que permite la articulación de todo lo

demás. Ese concepto central es para Nietzsche la noción de *arkhé*, entonces, la tarea de destrucción, destruir a Dios y todas sus sombras, él se lo plantea como una tarea, es una tarea interminable porque ¿existe la posibilidad de destruir a Dios y sus sombras? “Sombra” es el concepto que Nietzsche utiliza para referirse, después de la muerte de Dios, al concepto de Dios que sigue siendo necesario y entonces, opera a partir de sombras o de “fantasmas”. Esta es una de las acepciones más negativas del término “fantasma” que aparece en su obra. El término “fantasma” en Nietzsche tiene este sentido negativo que es el sentido de una imagen que queda operando como rémora y que impide pensar y entonces, las sombras de Dios serían todos aquellos conceptos que una vez muerto Dios, es decir, una vez aceptado que no puede regir algo como un principio supremo, siguen ocupando su lugar. Por eso, él va a hablar de “sombras de Dios” como la noción de sujeto, la noción de historia, etc. Nosotros hoy en día diríamos que tal vez la sombra de Dios es la noción de “vida” tal como la piensa la biología. Es decir, en este momento la noción de vida tal como la piensan las biotecnologías está ocupando ese lugar que antes ocupaba Dios porque todo se trata de fomento de la vida, del cuidado de la salud, etc. En lo que sería lo que hoy en día llamaríamos la organización biopolítica del mundo, vida es el concepto que tiene un valor central, obviamente no es el concepto de vida que desarrolla Nietzsche, sino que es una vida que tiene que ser cuidada como posibilidad de potencialización del individuo. Esto lo digo porque muchas veces en lo que son los debates biopolíticos contemporáneos se señala que el concepto de vida que está presente en determinadas técnicas actuales propias de los biopoderes es el concepto nietzscheano. Nosotros vamos a ver que precisamente en Nietzsche no se trata de la fuerza de potencializar al individuo para que sea más fuerte, sino de algo bien diferente. Es decir, la noción de “ultrahombre” alude a otro modo de relación con la potencia que no tiene que ver con un cultivo de sí individual para llegar a ser más fuerte y superar todas las contingencias de la vida, sino que tiene que ver con una noción que vamos a leer en los textos que es la noción de “desasimiento” que indica otro tipo de relación con la fuerza. Digo esto por la habitualidad de pensar que Nietzsche es un autor que habla de la potenciación del individuo, de hacerse dueño del mundo potenciando las propias fuerzas, etc.

Esta idea de “destrucción” retomando la pregunta que yo había hecho: ¿se puede destruir a Dios y a todas sus sombras?, en realidad Nietzsche la plantea como tarea de la filosofía, pero tiene que admitir que los hombres siempre necesitan de sombras, es decir, no se puede vivir en la ausencia de sombras. La característica del existente humano es tal que

siempre tiene la tendencia a crear ámbitos de seguridad que no necesitan ser Dios en el sentido común del término, sino que puede ser nociones como la de sujeto, de vida, de individuo, la noción de intercambio, etc. Es decir, cualquier cosa puede ocupar el lugar de Dios porque como decíamos en la última clase lo importante en Dios no es el contenido sino la función que cumple. Es decir, Dios puede ser cualquier cosa porque Dios es el concepto para indicar el ámbito en el cual el hombre encuentra una seguridad última que le impide seguir pensando, le impide aceptar la diversidad, etc. Esa es la idea de destrucción, es decir, esa tarea destructiva que Nietzsche hace argumentando y contra argumentando. Lo que ustedes pueden encontrar si leen textos como *Aurora* o *Humano demasiado humano* es que al final Nietzsche argumentó y contrargumentó y se queda con una vaciedad de sentido muy importante. Desde el punto de vista de que lo que él apunta a mostrar mediante ese continuo operar de argumentación y contra-argumentación es indicar que en realidad lo que importa para creer o no creer en Dios no son las argumentaciones, sino la fuerza, la voluntad de poder, como ficción creativa de Nietzsche. Entonces, lo que me lleva a creer en Dios, lo que me lleva a creer en el “sujeto” es algo que está relacionado con las fuerzas, por lo tanto, nunca se terminará de destruir a Dios y sus sombras.

Otro concepto que yo les decía de lo que es la tarea filosófica es la “genealogía”, que aparece en el título de la *Genealogía de la moral* y en donde fíjense que la genealogía también tiene un fuerte carácter ficcional. Es decir, no se trata de descubrir el origen verdadero del concepto “bueno”, sino de mostrar que el origen podría haber sido cualquiera, que el origen es azaroso y al demostrar que el origen es azaroso básicamente lo que se quiere mostrar es que todo origen es insignificante. Con esto queremos decir que el origen es una toma de posición. Es decir, aquello que la historia de la filosofía ha caracterizado como el origen verdadero en realidad es una decisión que ha tomado el filósofo y a esa decisión se la separa de el autor -menciono esto del “autor” porque habrán visto que en los textos también aparece una caracterización de la filosofía como la autobiografía o las confesiones de un autor-. Para Nietzsche toda filosofía en realidad es algo que tiene que ver con decisiones que toma un determinado pensador y que luego aísla de su propia decisión y termina entronizando como valor último y valor absoluto. Por eso se acuerdan que cuando veíamos en esa última clase “Las tres transformaciones”, habíamos señalado que la figura que tiene que ver con el nihilismo decadente es la figura del camello que es aquel que no sólo se carga, sino que se arrodilla para que lo carguen, es decir, aquel que venera aquello que él mismo ha creado y que de alguna manera ha olvidado que ha creado.

La *Genealogía* lo que hace es básicamente mostrar a través de un supuesto desarrollo genealógico que todo origen es insignificante. Decimos esto porque uno podría pensar que en la *Genealogía de la moral* se está buscando el verdadero origen de lo bueno y de lo malo, pero en realidad si así fuera, si hubiera un verdadero origen de lo bueno y de lo malo, Nietzsche estaría mostrando que hay un terreno originario valioso y fundador de sentido de todo lo otro y precisamente fíjense que en la *Genealogía de la moral* Nietzsche señala que el origen de lo bueno y de lo malo tiene que ver con medidas higiénicas, o sea, lo bueno nace del lavado de las manos y lo malo nace de la no limpieza, es decir, los hombres que se lavaban las manos consideraron que el lavarse las manos los hacía más puros, la pureza se asoció a la limpieza, y eso se va abstrayendo y la limpieza pasa a ser la limpieza del alma y la pureza. Entonces, los buenos son aquellos que devenido este concepto en concepto de pureza del alma, son puros de alma, que no tienen que ver con la suciedad del mundo. Entonces, cuando él muestra esto, no es que está señalando que el verdadero origen de la bondad está en el lavado de las manos, sino que está mostrando por el ridículo o casi por la parodia que el origen puede ser cualquiera, que los orígenes son azarosos, que el error de los hombres consiste en darle un valor eterno a algo que surge de determinadas condiciones. Entonces, la tarea de la genealogía es mostrar la insignificancia del origen. Señalamos esto porque ustedes van a ver en los textos que están dentro de esto que llamamos nihilismo integral como *Aurora* y *Humano demasiado humano* que hay muchas explicaciones diferentes de determinados conceptos, o sea, no es que Nietzsche da una explicación del concepto “bueno”, Nietzsche da muchísimas y esas explicaciones son todas explicaciones que tienen un valor “que depende de lo que se está señalando”. Pero justamente el valor último no existe, es decir, cualquier explicación podría llegar a indicar por qué razón nació el concepto “bueno”. Básicamente lo que él quiere mostrar es que los conceptos sublimes, los conceptos que se consideran más valiosos en la historia del pensamiento y de la moral son conceptos que surgieron de errores, en el sentido habitual del término, de azares, etc. Es decir, no tienen ese valor prístino que les ha dado la historia de la filosofía y la historia de la ética. En ese sentido los conceptos que él utiliza para caracterizar la forma en que él está haciendo filosofía desde el nihilismo integral son diversos e indican que hay diversas tareas que debe hacer el filósofo. Pero fíjense que esas tareas tienen algo en común con lo que nosotros llamaremos la “crítica”, es decir, de alguna manera lo que se destaca en la idea del nihilismo integral es que la filosofía es crítica, la filosofía tiene que destruir, tiene que criticar, tiene que mostrar el sinsentido o la falta de valor de los conceptos. Cuando se hace

crítica a nivel filosófico, básicamente se dice “no”. En la tarea crítica hay un predominio del “no”, es decir, el origen de lo bueno no es el concepto de lo divino, el origen de lo bueno no es esto, el origen de lo bueno no es tal otra cosa. Es decir, la tarea de argumentar y contraargumentar se basa sobre todo en la capacidad crítica y en este sentido Nietzsche es un crítico muy fuerte de toda la historia y de la tradición de la metafísica. Pero el problema viene cuando uno piensa que esa tarea crítica “se la está tomando en serio” como si fuera una tarea que va a desvelar la verdad que hay detrás de algo. Digo esto porque ustedes sabrán que Nietzsche es muy asociado a la tarea que realizan Freud y Marx, el término que ha utilizado Ricoeur para referirse a ellos es “maestros de la sospecha” para indicar que son tres pensadores que en la segunda mitad del siglo XIX y en los inicios del XX emprendieron una tarea crítica similar. Es decir, los tres observaron determinado ámbito de la realidad en el cual colocaron su análisis y “descubrieron” que lo que parecía de una manera, en realidad era de otra. En ese sentido dice Ricoeur que Freud analizó el ámbito de la conciencia y descubrió que detrás de la conciencia estaba el inconsciente, Marx analizó la organización de la vida económico-social en su época y descubrió que por detrás de esa organización que se aceptaba como natural estaba el interés de clase. Y dice Ricoeur que Nietzsche yendo más allá de los grandes valores, los grandes sentidos, encuentra detrás de eso la voluntad de poder. Hasta ahí estaría de acuerdo con Ricoeur, pero hay una diferencia fundamental entre estos tres maestros de la sospecha y es el hecho de que de alguna manera y sin entrar en demasiado detalle para Freud y para Marx aquello que descubren por detrás tiene un cierto valor “fundacional” para su sistema de pensamiento, mientras que para Nietzsche la voluntad de poder no tiene ese valor. La voluntad de poder nosotros la vamos a ubicar en esta idea de la ficción y las ficciones que crea el filósofo artista como una ficción más, como el eterno retorno y el ultrahombre. Estas nociones tienen que ser pensadas como ficciones porque para Nietzsche toda verdad es ficción, pero son ficciones en las cuales creo que se hace más fuerte su valor ficcional, es decir, son ficciones en las que se hace más fuerte su valor de como si.

Alumna: Con respecto a lo que decías sobre la *Genealogía* uno puede pensar que el trabajo que allí hace Nietzsche es metafórico. Estaba pensando que se opone al principio regulativo de Kant en la medida en que la idea cierra, es muy totalizante y en Nietzsche es un principio metafórico.

Profesora: Claro, pero se acuerdan que yo había dado esa imagen no muy feliz, pero que me pareció bastante útil del elástico. Es decir, en Kant la idea totaliza pero de alguna manera nunca llega a cerrar.

Alumna: (Comentario inaudible)

Profesora: Se acuerdan que en Kant hicimos la distinción de lo que dice en la *Crítica de la razón pura* respecto del valor del Alma como entidad del como si y leímos en la *Crítica de la razón práctica* el otro valor que tiene, que es un valor ya más fundacional, en el que está admitido el valor del sujeto en un sentido más fuerte en la medida en que es necesario para la vida ética. En el caso de Kant la responsabilidad “es menor” porque tiene que obedecer el imperativo categórico y ya de alguna manera determina lo que hay que hacer. En cambio en el caso de Nietzsche la ficción del ultrahombre, ahora vamos a hablar y lo que significa desde el punto de vista del “sujeto”, implica siempre el riesgo que supone que la responsabilidad me hace hacerme cargo del azar.

Estábamos señalando cuáles serían los modos de pensar la filosofía. Señalamos que estos modos del nihilismo integral tienen que ver sobre todo con la tarea crítica y negativa, con el “no” y los otros (creación de conceptos, perspectivismo y “amar la máscara”) tienen que ver con la tarea de la afirmación del “sí”. Aclaro lo siguiente, esto no quiere decir que Nietzsche plantee que después de destruir hay que crear, ni que plantee que se puede crear solamente después que se destruye o que si se destruye no se crea. Les subí a la web un trabajo que se llama “Para una filosofía de la tensión”, allí yo justamente señalo que en Nietzsche la filosofía esta asumida como tensión entre el “sí” y el “no”. Vamos a analizar qué quiero decir con esto de “tensión” entre el “sí” y el “no”. Fíjense que muchas veces se le da valor a Nietzsche como un autor crítico y se dice que lo que hay que rescatar en Nietzsche es la crítica y todo lo demás que dice es una locura que se le ocurrió cuando tenía su cerebro infectado de sífilis, entonces, pensó el ultrahombre. Hay muchos interpretes que dejan de lado estas nociones, es decir, dicen que Nietzsche es valioso como crítico, pero después no. Muchos profesores posiblemente les hayan dicho que respetan en Nietzsche la parte crítica, pero después cuando empieza con esas locuras del superhombre no les interesa. Eso es una postura que generalmente se ha asumido, es decir, considerar que Nietzsche sería valioso desde el punto de vista de que ejerce lo que ha sido la actitud tradicional en la historia de la filosofía que es argumentar y contra-argumentar y ser crítico. Lo que nosotros estudiamos desde el primer día que entramos en esta facultad es la idea de que filosofar es criticar, separar lo verdadero de lo falso, etc. Si eso fuera el pensamiento de Nietzsche, es

decir, si Nietzsche se redujera a la crítica, no entenderíamos por qué razón plantear toda la idea del filósofo artista y plantear la cuestión afirmativa.

Ahora bien, en el otro extremo hay intérpretes que consideran que lo que Nietzsche dice de crítica no hay que tenerlo en cuenta porque en realidad dice cualquier cosa y no se da cuenta de que al contra-argumentar argumenta contra sí mismo, por tanto retoman lo afirmativo de Nietzsche. Por eso yo en ese trabajo señalo estas dos posiciones que en general se han tenido en la historia del pensamiento sobre todo la cuestión de lo afirmativo. Ese trabajo que subí está escrito en una época en donde era muy importante todavía en el ámbito del pensamiento aquello que planteaba Vattimo en *La sociedad transparente*. Cuando él señala que la chance del nihilismo, aquello Nietzsche planteaba y que también planteó Heidegger, lo tenemos hoy en día en las tecnologías de la comunicación y lo que hay que hacer es encontrar la posibilidad en eso. A fines de los '80 y buena parte de los '90 el pensamiento de Vattimo fue muy relevante en este punto. Fue un texto que fue como un boom filosófico en donde básicamente lo que él hacía era señalar que tanto Nietzsche como Heidegger predicaron el nihilismo, el acontecimiento que Heidegger señala como posibilidad hay que encontrarlo en la técnica. Las técnicas más importantes actualmente son las de la comunicación, entonces, las técnicas de la comunicación serían la posibilidad de afirmar aquello que Nietzsche afirmó. Señalaba esto en un sentido que se podría rescatar, Vattimo decía que las teletecnologías nos permiten ver la diversidad y estar al tanto de la diversidad, es decir, cuando en otras épocas alguien para saber de otras culturas tenía que pasarse varios años de su vida leyendo diversas obras, en este momento uno prende la televisión y se encuentra con la forma en que están viviendo en Nigeria, la forma que se está viviendo en otra parte del mundo, entonces, lo que da la televisión y las comunicaciones decía él, es precisamente la posibilidad de lo que él llamaba las "heterotopías", es decir, una gran multiplicidad de diversas formas de pensar el mundo que permiten que el hombre esté más abierto a la diversidad, a la diferencia, etc. Esto en su época fue muy llamativo porque a nivel filosófico todos nos manejábamos un poco con la visión de la Escuela de Frankfurt en donde los medios de comunicación son homogeneizantes, generalizantes, etc.

Alumno: Me llama la atención que lo ponga a Heidegger como valorizando una técnica que se asemeja más al ser calculador.

Profesora: Claro, lo que pasa es que Heidegger también dice que el *Gestell*, es decir, eso que él llama la esencia de la técnica es el primer centelleo del *Ereignis*, es decir del acontecimiento. Nosotros justamente vamos a ver la problemática del acontecimiento en

Heidegger. Vattimo se apoya en esta expresión y en que Heidegger vio que la técnica era aquello que nos iba a dar el ser en su nueva manifestación. Ahora bien, fíjense que esta visión es omniafirmadora de todo lo que es, es lo que yo contraponía a la negación y a la crítica que critica todo lo que hay y fíjense que Nietzsche toma en cuenta esto porque Nietzsche se plantea a sí mismo como sombra en el cuarto Zarathustra señalando este peligro de la crítica que va destruyendo todo y se encuentra de nuevo en el sinsentido. Recuerdan que decíamos que para Nietzsche todo pensamiento se forja de alguna manera sobre el sinsentido de la existencia que es lo que afirmaba cuando hablaba de esta leyenda del Sileno que dice que lo mejor para el hombre es no haber nacido y lo segundo morir pronto. En ese sentido en diversos momentos de la historia de la interpretación nietzscheana se ha considerado que el pensamiento de Nietzsche es un pensamiento afirmador de lo que es. Por eso de alguna manera la deriva que hace Vattimo entre Nietzsche y Heidegger es que Nietzsche hubiera estado afirmando totalmente el mundo que es porque lo que plantea su pensamiento es una afirmación. Es decir, es un pensamiento positivo, afirmador, que afirma la vida, etc. También posiblemente hayan leído un texto del cual se hizo una obra de teatro que se llama *El día que Nietzsche lloró* de Yrvin D. Yalom. Ahí también aparece esta visión omniafirmadora de la vida, o sea, Nietzsche aparece como alguien que de alguna manera lo que estaría afirmando es “Todo lo venga acéptalo así sin más y afirmá todo lo que venga”. Esto aparece muy bien en este personaje que interpreta a Breuer quien fue el maestro de Freud que tiene una vida horrible con su mujer, con su profesión, etc. y entonces, hace una experiencia mental por la cual imagina otra vida, otra mujer, imagina los cambios de su vida -los que leyeron la novela habrán visto que una la lee y parece que realmente él se va a Venecia, se hace chef, etc.- y después de repente era una experiencia mental y cuando termina se encuentra con su mujer con la cual no se llevaba bien y se da cuenta que es lo mejor que tiene. Esa es una visión de la afirmación que me parece que en Nietzsche no está presente, es decir, lo que Nietzsche plantea como la afirmación de la vida no es “lo que se te dio, se te dio y querelo así a pesar de que sea horrible y detestable” sino que me parece que justamente el pensamiento de Nietzsche puede ser pensado como una filosofía de la tensión entre el sí y el no. Fíjense que acá estoy usando el término “tensión”, que es un término que Nietzsche a veces utiliza no para referirse a esto, esto es una forma de interpretar la forma en que opera el pensamiento nietzscheano, él lo utiliza sobre todo para hablar de los estados de tensión en la vida, también aparece en un texto en donde habla de la tensión en la música, pero por eso les aclaro que no es un término con el que Nietzsche diga “mi filosofía es una

filosofía de la tensión”, sino que es una interpretación para indicar esto del pensamiento de Nietzsche. Es decir, el pensamiento de Nietzsche no es ni un pensamiento de la crítica ni un pensamiento de la afirmación.

Fíjense que el que afirma todo, esto que planteaba en la novela de Yalom, es lo que en el *Zarathustra* aparece como el sí del asno, es decir, en el cuarto Zarathustra aparece un asno que viene con los dos reyes y que es el que dice “ja”, sí, a todo. Y justamente el pensamiento de Nietzsche no es un pensamiento que dice “sí” a todo, sino que es un pensamiento que de alguna manera está operando siempre entre el sí y el no, un poco en el “entre” del sí y del no. Con esto quiero decir que no es que hay una tarea crítica y después viene la afirmación, ni que hay una tarea afirmativa, una vez que se superó la negación, sino que me parece que lo característico de la filosofía en Nietzsche es que siempre se da la tensión entre el sí y el no. Es decir, el sí y el no nunca aparecen como apuestas últimas del pensar, cuando nosotros decimos que Nietzsche es un pensador afirmativo, me parece que tendríamos que tener en cuenta que decir “es un pensador afirmativo” implica que la afirmación siempre se hace con la negación y no están absolutizadas ni la afirmación ni la negación. Fíjense que absolutizar el sí o el no sería incurrir en egipcismo, es decir, plantear que la filosofía tiene una única tarea que es o la crítica o la afirmación y volver a los modelos de filosofía que Nietzsche está criticando.

Entre los textos que yo les dejé aparece el texto que está fechado en los *Póstumos* en el '88, un texto que aparece situado en Lenzer Heide que es un cantón suizo. En ese texto aparece todo un desarrollo que hace Nietzsche acerca de qué es lo que pasa con la hipótesis moral cristiana y cuál es el valor que tenía esa hipótesis para la vida. Y al final de ese desarrollo que va haciendo Nietzsche, se hace la pregunta ¿Quiénes van a ser los más fuertes? De alguna manera dice que los más fuertes no son los que defienden artículos de fe extremos, sino los más prudentes, los más medidos. Este texto ha dado para muchas interpretaciones porque muchos autores dicen ¿cómo justamente Nietzsche plantea la medida como forma de pensamiento, o sea, no es la medida, la *mesotes* aristotélica aquello que ha planteado la filosofía tradicional que él está criticando? Una forma en la cual podríamos entender esa prudencia es en estos términos, es decir, el hombre prudente podría ser pensado como aquel que está entre el sí y el no y justamente aquel que no se queda en ninguno de los extremos. Si lo propio de la filosofía decadente ha sido la filosofía de los extremos, de alguna manera me parece que la forma de filosofar que está proponiendo Nietzsche es una filosofía del “entre”, es decir, una filosofía que no plantea los extremos

como opciones filosóficas de detención, sino que plantea que el pensamiento es una constante tensión, por ejemplo, entre el sí y el no, entre la crítica y la afirmación, etc. Por eso, es que señalo esto de caracterizar a la filosofía como filosofía tensional. Y me parece que a partir de esto es que se pueden entender muchas de las otras caracterizaciones que aparecen en la idea de lo que es el filósofo artista y lo que es la creación de ficciones. Fíjense que en *Más allá del bien y del mal*, en el parágrafo 40, en la página 65 de la fotocopia que les dejamos, dice:

“Todo lo que es profundo ama la máscara, las cosas más profundas de todas sienten incluso odio por la imagen del símbolo.”

Cuando ustedes leen esto dirán ¿pero cómo no es Nietzsche un crítico de la profundidad, o sea, no ha criticado él a la historia de la filosofía señalando que justamente la filosofía es la búsqueda de la profundidad, del fundamento último, de la noción de *arkhé*? ¿Qué es esto de lo profundo? Él ahí está diciendo que el que es profundo es el que es superficial, es decir, el que es profundo es el que ama la máscara, el que se mantiene en la superficie. Frente a la historia de la filosofía que es la historia de la búsqueda del fundamento, la búsqueda del *arkhé*, él está señalando que filosofar es algo que se desarrolla en la superficie y esto lo dice en el prólogo a la *Ciencia jovial* en donde señala que de filosofía supieron los griegos, sobre todo los griegos presocráticos cuando descubrieron que filosofar tiene que ver con el estar en la superficie, en los pliegues, en la piel. ¿Qué quiere decir esto de que filosofar, vivir, tiene que ver con estar en la superficie, en los pliegues, en la piel? ¿Qué sería esto de la superficie?

Alumna: La apariencia.

Profesora: Muy bien, acá la compañera dice la apariencia, ahora ¿qué quiere decir “la apariencia”?

Alumno: La interpretación, darle valor ontológico no al hecho y no fundar la verdad a través del velo sino justamente el velo mismo.

Profesora: Claro, fíjense que en el desarrollo que aparece en *Cómo el “mundo verdadero” deviene una fábula. De la historia de un error* en donde Nietzsche va señalando los distintos puntos de la historia de la metafísica. Él señala que una vez que no hay verdad, todo es error. Una vez que se derroca el “mundo verdadero”, no es que queda el mundo aparente como sombra del mundo verdadero, sino que podríamos decir “todo es apariencia” en el sentido de que todo es superficie. Y cuando decimos que “todo es superficie” básicamente lo que se está señalando es que no hay por detrás de lo que interpretamos una

verdad absoluta que le dé sentido. Por eso, si no hay verdad última, todo es interpretación, todo es superficie. Y fíjense que esta es una expresión que ha tomado mucho Deleuze, “todo es superficie, todo es pliegue, todo es piel”. Acá aparece la idea de “pliegue” que también es muy importante porque uno podría decir que si todo es superficie, de lo que se trata en la interpretación es de un plano, que no tiene vericuetos, todo está dado ahí para la interpretación. Sin embargo acá se está señalando que la superficie tiene pliegues. Los que han leído a Foucault, posiblemente tengan presente el concepto de Foucault de invaginación, que también aparece en parte en Deleuze, en donde aquello que es superficial genera ámbitos que no están tan evidentes a la superficie y que son ámbitos que conforman pliegues, invaginaciones, etc. Con esto, y más allá de la importancia de ciertos conceptos nietzscheanos en Deleuze y Foucault, básicamente queremos señalar de qué manera la superficie nietzscheana no es una superficie superficial, en el sentido habitual del término, sino que para él esa es la profundidad, en donde paradójicamente se está afirmando que lo profundo es lo superficial. Todo es superficie, pliegues y piel, o sea la piel también tiene pliegues.

Alumno: (Pregunta inaudible)

Profesora: Claro, ahora vamos a ver la cuestión del cuerpo por esto que yo decía anteriormente: voluntad de poder, eterno retorno, ultrahombre, son también ficciones; y si uno asume la filosofía nietzscheana como esta idea de que “no hay hechos, sino interpretaciones” y si asume que la interpretación que dice que no hay hechos sino interpretaciones también es una interpretación, tiene que darle un carácter ficcional a las ideas de voluntad de poder, eterno retorno, etc. Fíjense que Heidegger es quien ha señalado que eterno retorno, voluntad de poder y superhombre son las ideas metafísicas de Nietzsche y que Nietzsche sigue manteniendo un valor metafísico para ciertos conceptos. En realidad nosotros deberíamos decir: si aceptamos la idea de que no hay hechos sino interpretaciones, hay que admitir que voluntad de poder, eterno retorno y ultrahombre son también ficciones, sino uno las tiene que sacar del sistema de pensamiento y darles un valor fundacional. Vos decías el cuerpo, ¿no? ¿Por qué el cuerpo no sería una ficción?

Alumno: (Respuesta inaudible)

Profesora: Claro, en términos de ficciones diríamos que el cuerpo es una ficción más útil. Vamos a esto que señala el compañero, si hay más valor de lo sensitivo en Nietzsche que de lo intelectual, en el sentido habitual del término. Fíjense que los sentidos para Nietzsche tienen un valor diferente al intelecto porque en la medida en que el intelecto

necesita esquematizar, recortar, los sentidos parece que nos dan más matices. Ahora, de esa afirmación uno no puede sacar la conclusión de que para Nietzsche los sentidos son la forma de alcanzar la percepción de la realidad porque para Nietzsche el sensualismo es tan mentiroso como el idealismo. Y ¿cómo puede uno interpretar esto? Señalando que tanto idealismo como sensualismo son extremos. O sea, lo que Nietzsche estaría planteando es algo que siempre acontece entre los extremos que afirman o esto o lo otro.

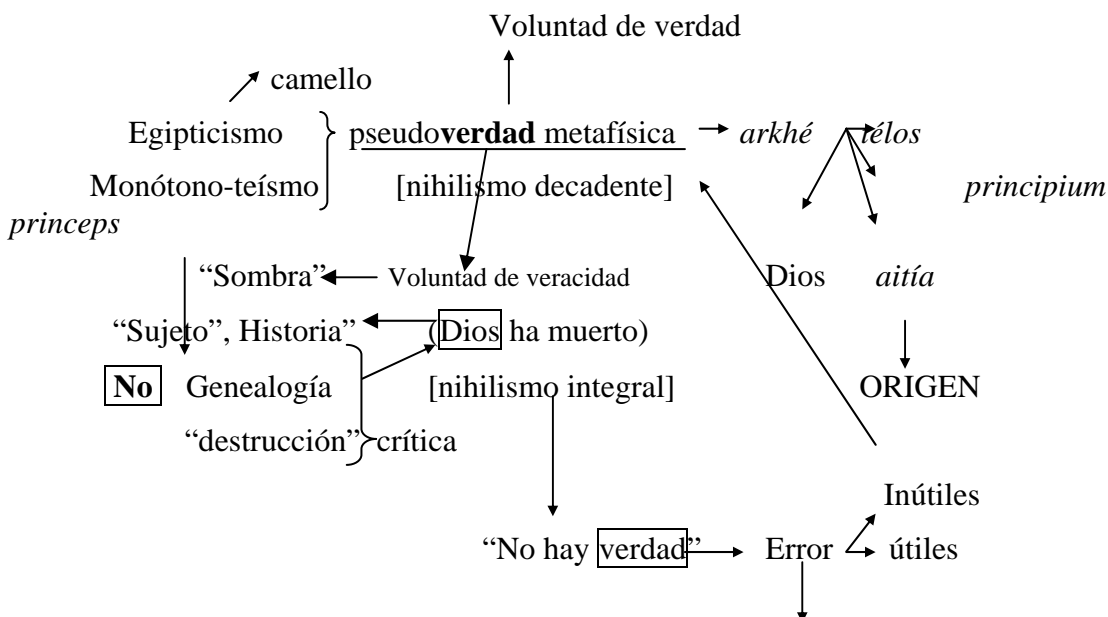
Vamos a desarrollar un poco la idea de voluntad de poder para ver de qué manera estas nociones pueden ser pensadas como ficciones. Y cuando digo esto quiero decir que son los modos en que Nietzsche pensó la configuración de lo real en su época, con sus azares, sus contextos, etc. Y de alguna manera uno podría decir que quien es nietzscheano, si quiere seguir a Nietzsche lo debe seguir abandonándolo. Es decir, abandonando estas ideas, porque si uno acepta que toda idea es una interpretación, una perspectiva, las ideas que un nietzscheano contemporáneo utilizaría para interpretar la realidad no pueden ser exactamente las de Nietzsche, es decir, como si dijera que uno no puede decir que es un filósofo nietzscheano repitiendo a Nietzsche. Lo que habilitaría su filosofía es justamente lo que podríamos llamar una suerte de enseñanza del abandono, del des-aprendizaje, etc., es decir, ser nietzscheano sería no ser nietzscheano, decirle adiós a Nietzsche.

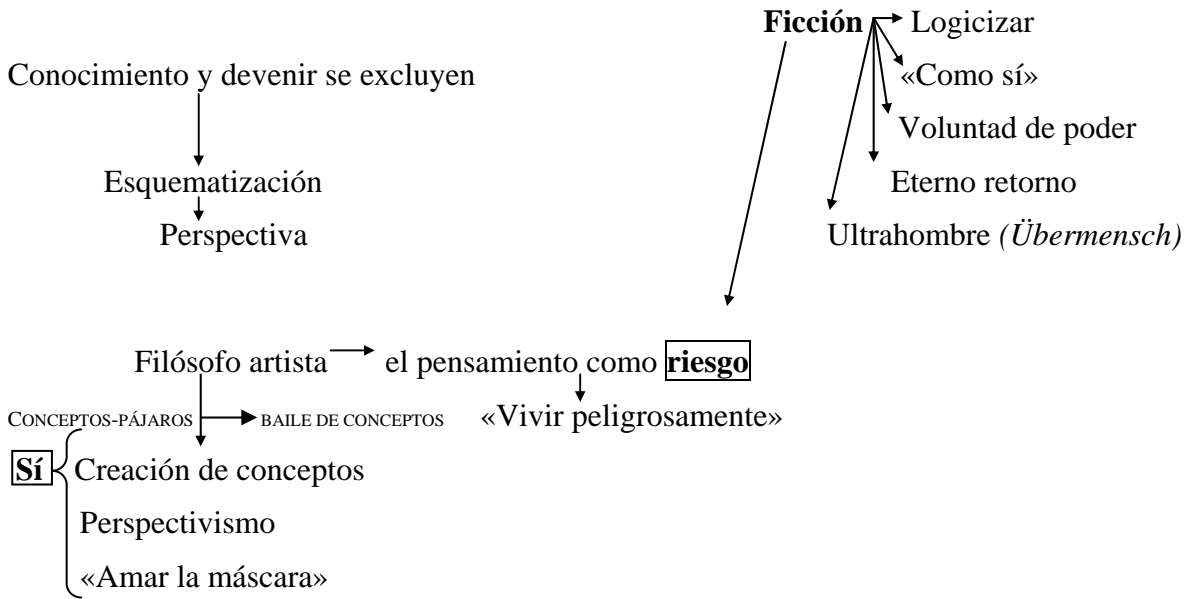
Alumno: ¿Cómo explica Nietzsche esto de “ir a buscar lo profundo”?

Profesora: Claro, por eso, es la paradoja que yo les señalaba entre lo profundo y lo superficial. O sea, toda la historia de la filosofía ha dicho que lo profundo es lo que no es superficial, es decir, lo que está debajo de la superficie. El *Zarathustra* por ejemplo, es un buen texto para analizar lo profundo y lo superficial porque aparece constantemente esta idea de los que creen ser profundos, es decir los transmudanos, los que buscan la verdad más allá de este mundo, son superficiales, mientras que los “verdaderamente profundos” son los superficiales. Con esto lo que está señalando es que “profundo” y “superficial” son conceptos que tienen un valor totalmente relativo y que depende de las circunstancias, o sea que ninguno de estos conceptos tiene un valor último porque básicamente él está señalando que la profundidad es la superficialidad.

Con esto quiero que decir que ahí se ve muy bien el carácter que tienen los conceptos para Nietzsche, es decir, si no hay verdad última, todo concepto tiene un valor que depende del juego de lenguaje en cuestión y ese es el vínculo que íbamos o que vamos a establecer con Wittgenstein. Es decir, cuando Wittgenstein habla de los juegos de lenguaje está señalando algo muy cercano a esto que indica Nietzsche, es decir, profundidad y superficie

son conceptos relativos, dependen del juego lingüístico o de la expresión determinada. Cuando yo le doy a la profundidad un valor último es cuando me transformo de alguna manera en decadente. Porque creo que el término mienta un objeto ideal. Todos ustedes habrán estudiado si hicieron Lógica o en el CBC Semiótica que tradicionalmente el término se suele asociar con un objeto ideal al cual remite, es decir, esto que tengo en la mano remite a un determinado objeto ideal que da sentido a este término que estoy utilizando en este momento. Nietzsche de alguna manera rompe la relación entre los conceptos y los objetos ideales a los que remiten, es decir, los términos son ficciones útiles en determinados contextos lingüísticos y su valor es el del juego de lenguaje en cuestión. Ya no hay nada que sea profundo en sentido absoluto porque no hay ninguna remisión a ninguna profundidad en sentido absoluto, entonces, es un término ficcional y a Nietzsche le gusta mucho esto de jugar con la paradoja, de mostrar que aquello que tradicionalmente se consideró profundo es lo superficial en el sentido habitual del término y que para él lo profundo ahora va a ser lo superficial en el sentido en que él lo está planteando. Ahí creo que se ve muy bien como los términos tienen un valor relativo, fíjense que muchas veces los que asumen el valor de Nietzsche como crítico se molestan mucho cuando dicen ¿cómo, Nietzsche no crítico la razón?, ¿por qué habla de logicizar? Es decir, ¿por qué Nietzsche si es un crítico de la razón, le da valor a la razón? Y eso sería hacer una interpretación decadente de Nietzsche porque uno estaría planteando que Nietzsche está indicando un lugar último en el cual detenerse con el pensamiento. Por eso yo planteaba esto de la idea de la filosofía de la tensión para señalar ese constante movimiento del pensamiento en donde el sí y el no nunca tienen un valor último, sino siempre un valor relativo a los contextos.





Si nosotros analizamos la idea de voluntad de poder, eterno retorno y ultrahombre, aquello que ha sido considerado habitualmente como las grandes ideas de Nietzsche y que Heidegger considera los fundamentos metafísicos de Nietzsche, en términos ficcionales, creo que queda más claro cuál es la tarea del filósofo artista como creador de conceptos. Fíjense que él dice “es creador de conceptos”, no dice es “creador de metáforas” o es creador de otras cuestiones, sino conceptos, uno diría ¿pero cómo Nietzsche no es un crítico del concepto? ¿Por qué le asigna justamente al filósofo artista que para él es la forma más cercana a lo que él piensa del filosofar, la creación de conceptos? Hay que analizar qué es lo que se está diciendo con el término “concepto”. En *Más allá del bien y del mal* al final aparece la expresión “conceptos-pájaro” que es una de las tantas expresiones con las cuales Nietzsche caracteriza este modo de pensar los conceptos en donde ya se está señalando que el uso que él está haciendo del término “concepto” es muy diferente al uso del concepto en el monótono-teísmo. O sea, un concepto-pájaro es algo que está constantemente en movimiento, que está, en términos deleuzianos, en una constante línea de fuga. La idea de concepto-pájaro me parece que está señalando que el término “concepto” no tiene un valor fundacional. En una filosofía que se asume como ficcional los conceptos al tener este valor ficcional pueden ser utilizados de diferentes maneras en diferentes contextos. Con eso me parece que a pesar de que Nietzsche critica la razón está criticando un tipo de razón que es la razón moderna o la razón clásica con su tendencia a la búsqueda de fundamentos y de ninguna manera él está señalando que se puede filosofar sin razón, esto lo digo porque habitualmente se dice que Nietzsche es un irracionalista o que Nietzsche es un pensador que

considera que no se puede usar la razón para filosofar y que por eso no hay que considerarlo un filósofo, no, él está señalando que hay otros conceptos de razón.

Creo que en una de las guías les puse la cuestión del alma que aparece en “De los prejuicios de los filósofos” en donde Nietzsche critica constantemente la noción de alma y los que han leído el *Zarathustra* habrán visto toda la cantidad de términos despectivos que él utiliza para referirse a aquellos que consideran que el alma es lo fundamental en el hombre y sin embargo, ahí dice que el concepto del alma es un concepto que podríamos utilizar y en lugar de pensar en un alma, podríamos pensar en una multiplicidad de almas, o en el cuerpo como un organismo de muchas almas. Entonces, fíjense que ahí él está utilizando un término que tiene toda una tradición en donde el alma es lo más espiritual, él lo está utilizando para asociarlo a la corporalidad que para esa misma tradición es lo que justamente tenía que ser negado en pos del alma. Incluso Nietzsche tiene muchos textos muy lindos sobre el alma en donde él dice que es un término tan bello que por qué hay que dejarlo. Los que han leído el *Zarathustra* habrán que leído que Zarathustra muchas veces se va a su caverna con su alma y un lector podría decir, ¿pero cómo no es Zarathustra justamente el que le está criticando a los demás la cuestión del alma? No, acá básicamente se está mostrando que el concepto “alma” es un concepto que no tiene un valor absoluto, que el error de la metafísica, el error de esto que él llama la pseudoverdad metafísica es creer que el concepto alude a una realidad que lo sostiene por debajo. Al romper Nietzsche esta cadena entre el concepto y la realidad y al señalar que toda realidad es construcción, que toda realidad es interpretación o perspectiva, de alguna manera, permite otro juego de los conceptos.

Alumna: (Pregunta inaudible)

Profesora: Recuerdan que decíamos que el decadente es el que creó el concepto y se olvidó, por eso dice Nietzsche que el filósofo va a buscar en las cosas lo que él mismo puso en ellas, hay como un olvido de la producción de los conceptos. Ojo, que cuando decimos esto de que el filósofo creó los conceptos fíjense que la noción de filósofo creador de conceptos no implica el individuo en su soledad creando conceptos, sino que en términos de este “entre” que antes señalábamos y que ahora lo vamos a ver en la voluntad de poder, los conceptos que crea un filósofo tienen ver con su contexto épocal, tienen que ver sobre todo con algo que comparte con los demás que es el lenguaje y en ese sentido ya está en una comunidad lingüística que permite determinadas creaciones, nunca es el resultado de un individuo encerrado en su soledad generando algo.

Íbamos a ver un poco estas ficciones por ejemplo, la voluntad de poder para ver de qué manera opera esto que yo llamaba “tensión entre el sí y el no”. Seguramente en los textos que leyeron habrán encontrado referencias a la idea de la voluntad de poder, nosotros anteriormente hablamos de la voluntad de verdad que es una forma de la voluntad de poder, ¿qué idea les quedó de lo que es la voluntad de poder de en Nietzsche? Si nosotros vemos la noción de voluntad de poder vamos a encontrar en la obra de Nietzsche diversas caracterizaciones, algunas de las cuales se aproximan mucho la idea de voluntad de poder a lo que uno habitualmente llamaría “voluntad de dominio”. Entonces creo que deberíamos para caracterizar este concepto señalar que cuando Nietzsche habla de voluntad de poder habla de pluralidad de fuerzas. Para Nietzsche la voluntad de poder es una pluralidad de fuerzas. El tema es cómo operan esas fuerzas, uno podría decir que una buena caracterización de voluntad de poder es decir pluralidad de fuerzas. Ahora bien, esas fuerzas yo decía anteriormente que para Nietzsche operan de distintas maneras y cuando digo que operan de distintas maneras no estoy señalando que hay algo en la realidad que es una operatoria que está por debajo de la perspectiva, sino que me parece que la misma caracterización de la voluntad de poder permite entender que la voluntad de poder también es una perspectiva. Es decir, para caracterizar esa superficie como configuración de “lo real” la voluntad de poder es casi una herramienta de configuración, una herramienta de perspectivación, es decir, para referirse a eso que Nietzsche caracterizaba como lo deviniente.

Se acuerdan que dijimos en la primera clase de Nietzsche que acá hay algo que va más allá de la explicación y que tiene que ver con la *Stimmung* o con la forma en que el autor se ubica desde el punto de vista emocional afectivo, pero más que emocional afectivo, diríamos que es la “tonalidad” en el sentido heideggeriano y que en Nietzsche esa tonalidad tiene que ver con esa experiencia trágica que es la experiencia del sinsentido. Es decir, Nietzsche en toda su filosofía se está ubicando en esa tonalidad afectiva que es la tonalidad de considerar que el mundo es un sinsentido y que lo que hacemos es trazar mapas sobre ese sinsentido, trazar pequeños fragmentos de mundo, sostenernos mínimamente en esos fragmentos, encontrar una morada provisoria en esos fragmentos, pero admitiendo siempre que de alguna manera estamos filosofando sobre el abismo. Esto es lo que señala Nietzsche cuando habla de la filosofía como “bailar sobre el abismo”. Entre esas caracterizaciones que pusimos (creación de conceptos y perspectivismo) podríamos poner esto de que filosofar es bailar sobre el abismo. ¿Qué quiere decir esto? Cuando yo hablaba de los conceptos-pájaro

también debería agregar otra expresión que aparece muchas veces en la obra de Nietzsche que es el “baile de los conceptos”. Es una expresión que puede resultar muy extraña desde el punto de vista de la lógica tradicional porque justamente con los conceptos no se baila, los conceptos indican más bien una rigidez, algo que Nietzsche relaciona con la marcha del ejército prusiano en donde se demarca por dónde se debe ir y dónde hay una cierta regularidad. Entonces, él al señalar que con los conceptos se baila o que se danza al borde del abismo con los conceptos está indicando otro modo de hacer filosofía que tiene que ver con esta creación de conceptos en donde la creación es una creación bailada. En principio me interesaba destacar esto que bailamos siempre al borde del abismo por eso la filosofía o el pensamiento es un constante riesgo. Ese abismo es el caos del sinsentido.

Alumna: ¿Al borde o sobre?

Profesora: Bueno, al borde o sobre porque de alguna manera nosotros después vamos a ver en Heidegger que existir es sostenerse sobre el abismo.

Alumna: (Comentario inaudible)

Profesora: La verdad que nunca me puse a pensar demasiado en la distinción entre “el borde” y “sobre el” abismo. Para mí en la medida en que hacer filosofía es crear perspectivas, de alguna manera es como que uno siempre va trazando puentes sobre lo abismal. Es como si estuviéramos en una constante puesta en abismo en donde sabemos que ninguna creación tiene un valor último, toda creación esta en un continuo desplazamiento. Creamos para no abismarnos, es decir, para no perdernos en esa vorágine del sinsentido, para no admitir esto de que mejor es no haber nacido. De alguna manera las ficciones son una apuesta por la vida admitiendo que la vida es un sinsentido. Yo creo que eso es lo más problemático de entender en el pensamiento de Nietzsche porque uno puede decir que muchas filosofías, muchas religiones y muchas cosmovisiones plantean que hay que afirmar un sentido, el tema es que aquí se afirma un sentido sabiendo “que lo que hay es sinsentido”. Es decir, estando constantemente en ese abismo del sinsentido en donde se está al borde. También podríamos decir como la cuerda tendida sobre el abismo del volatinero que aparece al inicio del *Zarathustra* es decir, vamos caminando por una cuerda y esa cuerda es el sostenimiento que tenemos en lo abismal y nuestra creación de conceptos es esa cuerda.

Por eso esto de la telaraña de Spinoza, todos somos arañas en el sentido de que todos creamos una red conceptual para sostenernos sobre el abismo del sinsentido. El tema es que lo que Nietzsche le critica a Spinoza del concepto de Dios es cuando en esa telaraña lo vital queda momificado y es vampirizado. Fíjense que de alguna manera el filósofo y el hombre

que no es filósofo, el existente humano para Nietzsche que no filosofa que no crea sistemas conceptuales como telas de araña también teje una tela para sostenerse en el abismo del sinsentido. Lo que él estaría planteando con su forma de experimentar la filosofía es un tejido de telas de arañas provisionarias en donde justamente no caigan las moscas o los insectos y queden muertos y momificados sino que sea una tela de araña que permita moverse en ese caos sin vampirizar a la vida. De alguna manera la tarea de la filosofía ha sido una tarea de vampirización de lo vital.

También está la imagen del desierto, es decir, se trata de un trayecto en el desierto. ¿Por qué la imagen del desierto que aparece tanto en el *Zarathustra*? Porque el desierto puede ser pensado como imagen del sinsentido desde el punto de vista de que no hay nada y que uno transita esa nada sin desertificarse, sin transformar en desierto su propia existencia.

Alumno: (Pregunta inaudible)

Profesora: Acá lo que está señalando el compañero justamente tiene que ver con esto que íbamos a desarrollar ahora, hay un aspecto de la voluntad de poder que es lo que Nietzsche llama la voluntad de dominio. Esto lo señalo porque muchas veces se identifica la voluntad de poder con la voluntad de dominar el mundo y precisamente para Nietzsche la voluntad de dominio no puede ser negada en la voluntad de poder. Pero él plantea otro modo de relacionarse con “lo real” teniendo en cuenta que “lo real” es siempre una interpretación en donde la voluntad de dominio es un aspecto que en términos de lo que es la voluntad de poder lo relacionaríamos con la voluntad unitiva, la voluntad que unifica, que ante la pluralidad de lo que se presenta genera conceptos unificando, genera perspectivas unificadoras. Y Nietzsche dice que la fuerza es más fuerte no cuando unifica sino cuando disgrega. Entonces, ese es otro aspecto de la voluntad de poder que es lo que podríamos llamar la voluntad de poder disgregante frente a la voluntad de poder unitiva, que es la que está constantemente rompiendo las unificaciones que genera la voluntad de poder en esta voluntad de dominar toda la realidad. Cuando Nietzsche hablaba de esa voluntad de verdad como la voluntad de los filósofos de tornar pensable todo lo que existe, estaba señalando que lo que predomina en el filósofo a pesar de que él lo niegue es una voluntad de dominio. Por eso en *Aurora* él dice que la filosofía es la más alta tiranía. El filósofo es aquel que se hace el desinteresado del dominio, o sea tradicionalmente los filósofos han dicho que el que quiere dominar la realidad es el científico o el político o el estratega, nosotros tenemos una voluntad desinteresada de conocimiento. Frente a esto Nietzsche dice que la filosofía es la más alta tiranía porque el filósofo es el que quiere atrapar toda la realidad en un concepto,

pero además, de vampirizarla, es decir, quitarle a la realidad todo aquello que tiene de vital, de transformación, de devenir y nutrirse de esa vida (por eso dije que el filósofo es una suerte de vampiro) para generar su propio pensamiento. Entonces, la filosofía sería como una constante extracción de las fuerzas de lo vital con la voluntad de dominarlas, ordenarlas, etc.

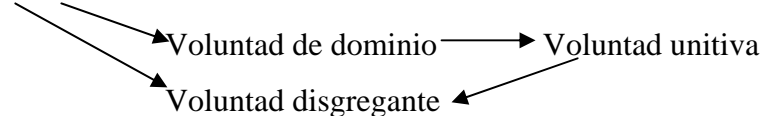
Desde este punto de vista es muy interesante porque muchas veces se dice que lo que Nietzsche plantea en su filosofía es una voluntad de dominar la realidad, no, justamente, no es que él plantee que hay que dominar la realidad, sino que él esta desenmascarando la filosofía como intento de dominio de la realidad y me parece que en su propuesta filosófica hay otro modo de relacionarse con lo real como interpretación en donde se trata de tener en cuenta la diferencia, la pluralidad. Me parece que ese tener en cuenta la diferencia y la pluralidad y no destruir lo vital tiene que ver con el hecho de plantear la filosofía como perspectiva como un constante movimiento de creación de conceptos de la voluntad de poder que crea figuras de la unificación solamente para luego a partir de este proceso de disgregación generar nuevas figuras. Por eso esta idea del baile de los conceptos, es decir, hay una continua generación de figuras como se generarían figuras en una danza en donde hay una arquitectura posible porque si voy a bailar salsa no voy a bailar igual que el tango, hay una arquitectura posible pero justamente el ejercicio de la danza genera otras figuras. Es decir, lo que acontece en el acontecimiento que es una danza es una generación de figuras que no responde de manera matemática a una serie de reglas, no, porque si no todos seríamos excelentes danzarines y calculo que no lo somos, yo por lo pronto soy de madera bailando, pero calculo que no todos somos excelentes danzarines porque me parece que hay algo que se agrega en el ejercicio de la danza que va más allá de la arquitectura y de saberla, que es algo que acontece en el instante en que se danza. Y esa arquitectura, esa producción de formas de alguna manera se transforma constantemente en virtud de lo que acontece.

Entonces, de alguna manera la voluntad de poder como pluralidad de fuerzas estaría dando cuenta de esto, es decir, cómo dar cuenta del acontecer en esa constante transformación que es. Y vuelvo a recordar el acontecimiento siempre como interpretación no como si hubiera una verdadera realidad por detrás que fundara la razón de ser de eso que es el acontecimiento sino que está siempre esta idea de la interpretación. Entonces, si nosotros pensamos a la voluntad de poder en este doble aspecto, la noción de “ultrahombre” que yo señalé como otra de las ficciones del pensamiento de Nietzsche no puede ser pensada de ninguna manera como esta idea habitual del “superhombre”. Utilizó esta traducción

“ultrahombre”, que es una traducción que se propuso en la filosofía italiana justamente para indicar que no se trata del hombre súper, es decir, el hombre recontra hombre sino que se trata de otro modo de ser del hombre. Fíjense que el hombre recontra hombre si uno quiere decir así en Nietzsche en el *Zarathustra* es “el último hombre”, es decir, es el que tiene todas las características del humanismo, el que se cree creador e inventor de toda la realidad, el que está omnisatisfecho consigo mismo, el que se cree superado de todo, etc. Frente a ese modo de ser del hombre la prédica que va a hacer *Zarathustra* en *Así habló Zarathustra* es la del ultrahombre, es decir, otro modo de ser diferente al del hombre de los humanismos. Entonces, fíjense que si pensáramos al hombre del cual Nietzsche está hablando como otro modo de ser, es decir al ultrahombre, como elevación a la enésima potencia de las capacidades de lo humano, estaríamos pensando al ultrahombre en términos de voluntad de dominio. Es decir, si pensamos que Nietzsche al hablar del ultrahombre está hablando de un individuo que es dueño de sí mismo, que avanza sobre la realidad con su dominio y castiga todo lo que hay, lo que se le presenta, con sus fuerzas para apoderarse de lo real estaríamos pensando en una figura de individuo tal como la pensó la filosofía moderna.

Entonces, la idea de ultrahombre me parece que hay que pensarla en términos de la voluntad de poder como esa continua transformación de las fuerzas en donde toda figura de sí es como leíamos anteriormente una máscara. Acá el uso del término “máscara” que es un uso muy caro a Nietzsche indica la idea de que para Nietzsche “todo es máscara sin rostro”, es decir, no hay por detrás un rostro verdadero que sostenga la máscara sino que si todo es superficie, no hay por detrás un rostro. Si pensamos en términos de la identidad y de lo que yo comencé diciendo de “a la mañana cuando me miró en el espejo”, fíjense que la identidad es una ficción útil para unificar nuestra multiplicidad de máscaras. Cuando digo “nuestra multiplicidad de máscaras” me refiero a la multiplicidad de configuración de fuerzas que somos. Es decir, aquello que nosotros llamamos “yo” en realidad es una multiplicidad a la cual por motivos abreviativos o de utilidad, unificamos en un concepto que es el concepto de “yo” pero lo que hay es pluralidad.

Voluntad de poder: “Pluralidad de fuerzas”



Y antes habíamos mencionado la cuestión del cuerpo, fíjense que cuando Nietzsche piensa en la idea del ultrahombre y piensa cómo pensar esto que el compañero señalaba en relación al cuerpo -esto aparece sobre todo en el *Zarathustra* en ese capítulo que se llama “De la superación de sí mismo-” él utiliza el término *Selbst* que es el término que habitualmente en filosofía traducimos como “sí mismo” y el término “Ich” que es “yo”. Y fíjense que acá se da también esa paradoja que decíamos anteriormente que se daba entre lo profundo y lo superficial. Lo que hace Nietzsche es señalar que el hombre cree que es un *Ich*, que es un yo, que es un alma, es un espíritu y que domina a su cuerpo. Frente a eso él dice que lo que realmente domina no es el *Ich*, sino que el *Ich* es dominado por el *Selbst*, entonces, si uno lo lee teniendo en cuenta la historia de la filosofía dice ¿pero cómo el *Selbst* es el “sí mismo” de Hegel que es aquel que en la *Fenomenología del espíritu* se autoconoce a sí mismo, por qué utilizar *Selbst*? Y me parece que ahí justamente se está viendo esto que yo mencionaba anteriormente como la constante utilización por parte de Nietzsche de términos de la tradición filosófica que una vez deconstruido el valor fundacional que los sustentaba como tales empiezan a jugar en otro juego de lenguaje. Entonces, él señala que lo que somos es *Selbst* y él dice que el *Selbst* es el cuerpo, es una pluralidad de fuerza. El *Selbst* utiliza al *Ich* como su pequeño instrumento, entonces, aquello que toda la historia de la filosofía ha entronizado como lo que constituye al hombre, es decir, como su verdadera razón, su yo o su *Ich*, él dice ahora es un pequeño instrumento del cuerpo. Ahora bien, uno podría pensar que acá se está diciendo que el cuerpo es el verdadero fundamento del hombre y entonces, antes era el alma y ahora es el cuerpo; y el cuerpo usa al alma, no. Porque justamente se está señalando que este cuerpo es una pluralidad, es un constante movimiento y de ninguna manera es algo que tenga un carácter sustancial. Entonces, en este juego que él hace entre el *Selbst* y el *Ich* me parece que también se hace patente el carácter tensional del pensamiento de Nietzsche porque si nosotros pensamos en ese juego del *Selbst* y el *Ich*, ¿yo quién soy? ¿Soy el *Ich* o soy el *Selbst*? Nosotros podríamos decir que aquello que llamo “yo” cuando me miro en el espejo es una construcción del *Selbst*, ese “yo” es un yo temporario para dar razón de lo que soy, pero ese yo temporario está constantemente sometido al movimiento de disgregación del *Selbst* que constituye figuras diferentes a partir del juego de fuerzas que es. Es decir, en esta idea de voluntad de poder que planteábamos como esta continua tensión, me parece que esa tensión también se ve en el modo en lo que podríamos plantear como lo que es la identidad. La identidad es la máscara, el *Ich* es una máscara que se constituye momentáneamente para dar razón de ser de lo que soy en

determinadas circunstancias pero que está en constante transformación. Entonces, podríamos decir que si yo me quiero definir a mí misma en términos nietzscheanos diría que soy una pluralidad de máscaras sin rostro.

Hay un cuento de Mujica Laínez que creo que se llama “Baile de máscaras” o “Carnaval de máscaras” en donde aparece esta idea que es bastante aterradorante. Ahí aparece un baile de disfraces en donde lo que se revela es que las máscaras, no recuerdo ahora muy bien, o una de las máscaras en realidad era máscara nada más, por detrás no había ningún rostro. Eso es aterradorante porque está señalando que estamos sin fundamento, somos una pluralidad que por detrás no tiene nada que la sostenga. Entonces, ese baile de máscaras de alguna manera es el baile que es nuestra existencia en donde constantemente asumimos figuras de nosotros mismos que sabemos que no sustentan por detrás ningún yo pero que es el modo en el cual configuramos aquello que nosotros llamamos nuestra identidad. Esa idea es aterradorante, me parece que es muy cercana a la idea de lo que en Freud se llama “lo siniestro”, *Unheimliches*, que es aquello con lo cual uno no se quiere enfrentar que es justamente la idea de que no es nada, es decir que no tiene ningún sustento, que está en el abismo del sinsentido y que es una provisoriedad. De alguna manera lo que Nietzsche estaría diciendo es que toda la historia de la filosofía aterrorizada ante lo siniestro, ante lo *Unheimliches* ha construido fundamentos últimos, *arkhai* últimas, para asegurarse de que ese terror no nos invada y de alguna manera Nietzsche también es como que nos enfrenta al terror del sinsentido, al terror de los siniestro.

Vamos a dejar acá. Les vuelvo a repetir entre esta noche y mañana trato de hacer esta encuesta. Justo lo encontré a Mario Gómez y lo comentamos con él y a él le pareció muy bien también esta idea, pero igual les aclaro que si en la encuesta se decide por mayoría que el parcial es de tal manera y alguien tiene algún problema y considera que no se puede encuadrar dentro de la mayoría, tiene todo el derecho a mandar un mail y decir: “yo quiero hacer el parcial de esta otra forma”.